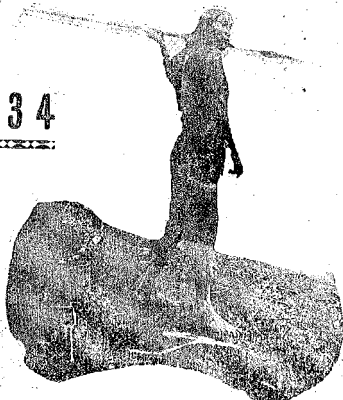


E-91 - MARI

Monografía Sintética de la
Misión Dominicana
de Canelos y Guía
del Cantón Pastaza

173

1534



EL REY DE LA SELVA

1934

En Homenaje
al

IV CENTENARIO

la Fundación Española de Quito

173

BIBLIOTECA NACIONAL

R.30-5N

9.2-8-5-

Quito-Ecuador

A QUITO

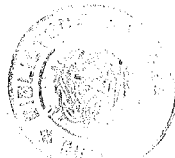
CAPITAL HOY DE LA
REPUBLICA DEL ECUADOR

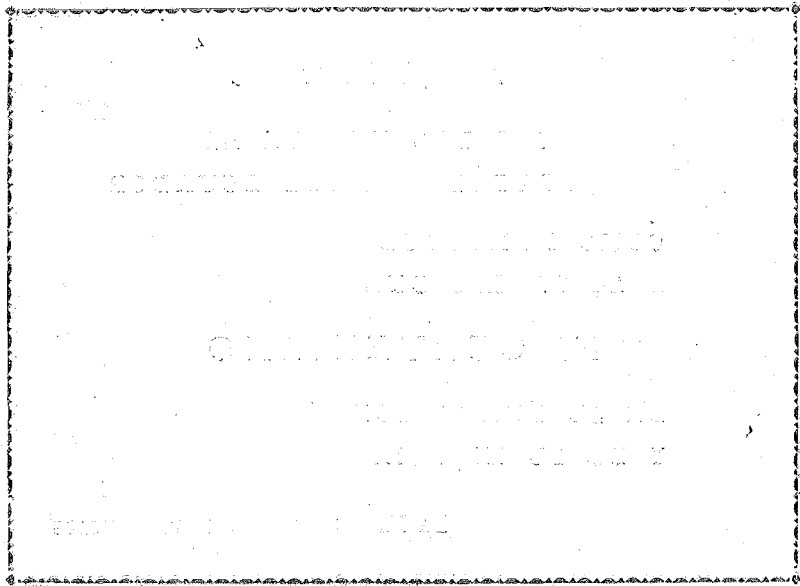
COMO HOMENAJE
A LA GLORIA DEL

IV CENTENARIO

DE SU FUNDACION
Y DE SU HISTORIA

LA MISIÓN DOMINICANA DE CANELOS







DEDICATORIA

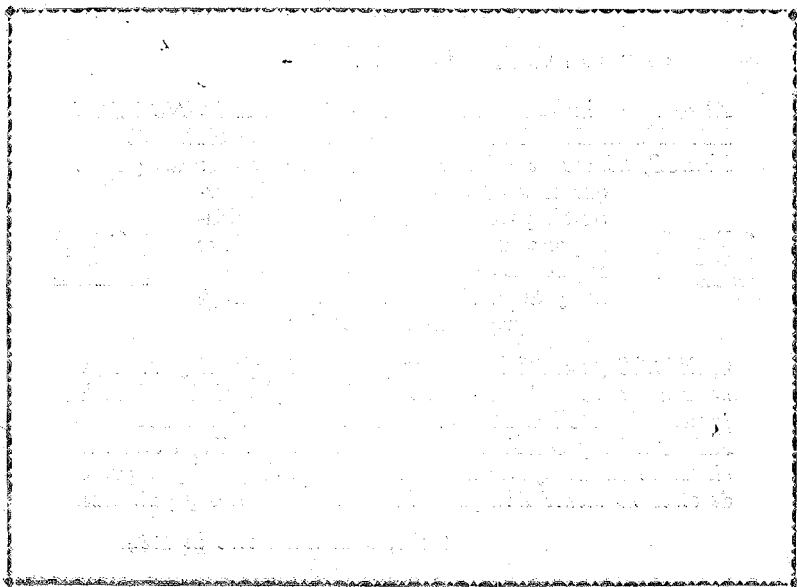
Al conmemorar el IV CENTENARIO DE LA FUNDACION ESPAÑOLA DE QUITO, la MISION DOMINICANA DE CANELOS, llénase de admiración y júbilo al evocar un pasado que es un parangón de gloria inmarcesible para QUITO, creado y amoldado por una raza cuyos valores señoriales se fundan en la audacia de mil conquistas y la sublimidad robusta de una fe profundamente sentida.

1534

1934

CANELOS y sus Misioneros, en justo homenaje del glorioso génesis de la SULTANA de la América Equinoccial, dedican la presente MONOGRAFIA SINTETICA DE LA MISION DOMINICANA y GUIA DEL CANTON PASTAZA, teatro Misional de los abnegados hijos de Santo Domingo, al par que el de otros no menos Abnegados Misioneros católicos y patriotas.

Quito, 6 de Diciembre de 1934.

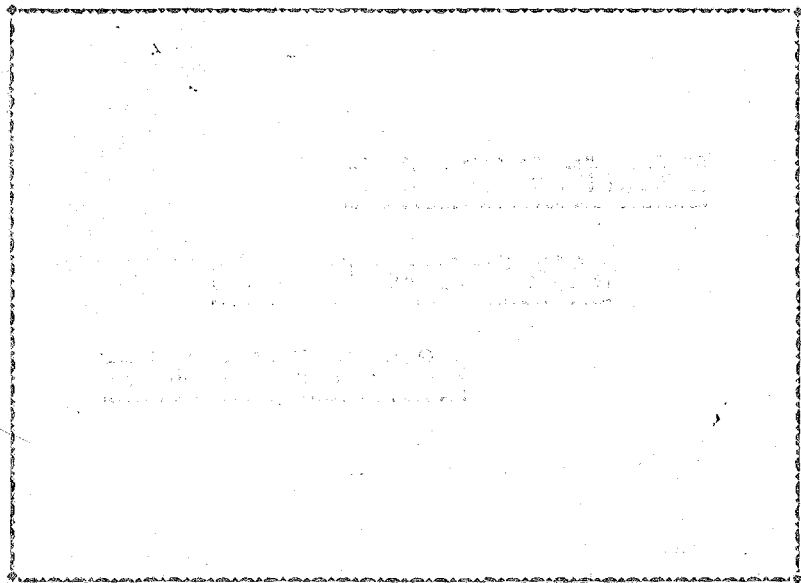


Monografía Sintética de la



Misión Dominicana de Canelos

y Guía del Cantón Pastaza



Actuales Misioneros de la Prefectura Apostólica de Canelos

Dirección: Misiones Dominicanas, Vía Ambato-
Baños (Canelos-Ecuador).

Rvmo. P. Fr. Agustín María León, Pre-
fecto Apostólico.

R. P. Fr. Humberto M. Mejía, Vicario
del Provincial.

R. P. Fr. Ceslao de J. Marín, Secreta-
rio del Rvmo. P. Prefecto.

R. P. Fr. Nicolás Proaño P.

R. P. Fr. Jacinto D. Marín.

Hermanos Catequistas

Fr. Jacinto Loja, Fr. Sadoc Valladares,
Fr. Domingo Acosta, Fr. Miguel Pacheco,
Fr. Tomás Rojas, Fr. Domingo Chimbo,
Fr. Luocencio Espín, Fr. Jaime Enríquez.



*R. P. Fr. Agustín María León,
Prefecto Apostólico de Canelos.
Abnegado apóstol de los indios durante
treinta y cinco años.*

Centros de Evangelización en el Cantón Pastaza

Pueblos de residencia fija de un misionero

CANELOS MERA PUYU ARAPICOS

Pueblos atendidos con visitas periódicas

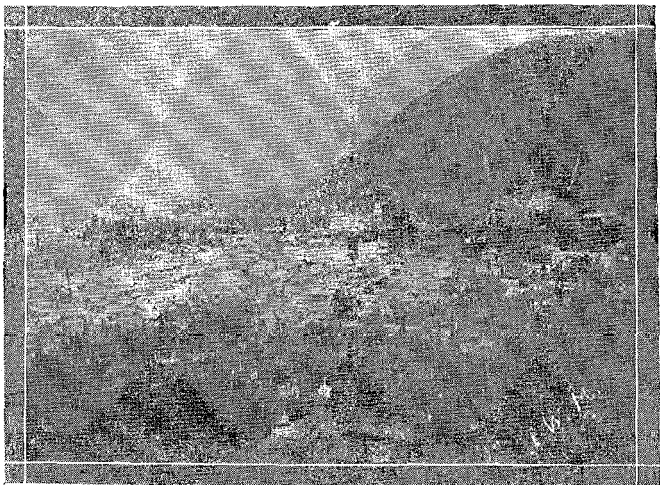
SARAYACU PACAYACU JUANJIRIS ANDOAS

SANTA ROSA DEL CUNAMBO

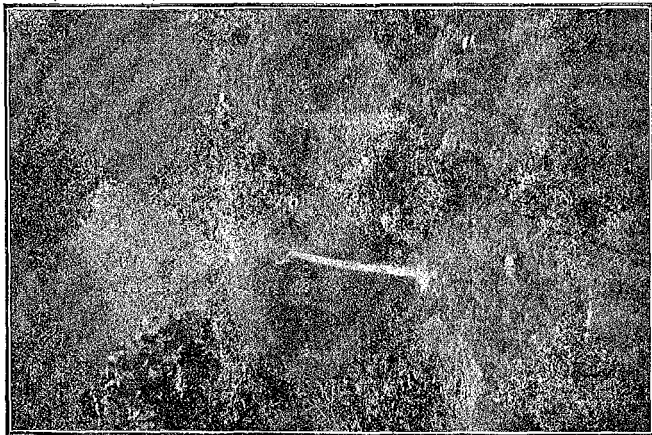
SANTO DOMINGO DEL TIGRE

SAN JACINTO DE SUL-SOL (en el Río Tigre)

SANTA TERESITA DEL VILLANO.



Vista de la parroquia de Baños, puerta de entrada al Oriente (Cantón Pastaza)

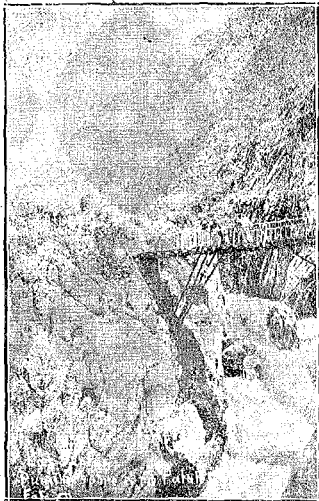


La cascada del Chinchán, a la margen derecha del Pastizal es de las primeras que observa el viajero en su ruta al Oriente

Estado actual de las Misiones Dominicanas en el Oriente Ecuatoriano

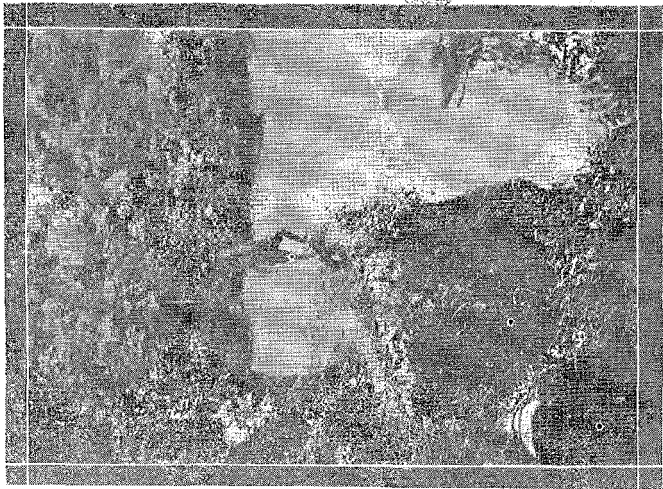
Territorio de jurisdicción dominicana

Geográficamente la Misión de Canelos está situada entre los grados 77° y 81° de longitud occidental de Greenwich y 1° y 5° grado sur de la línea ecuatorial. Comprende, en lo civil, todo el cantón Pastaza, es decir, desde la parroquia de Mera hasta las tenencias políticas de Río Corrientes, Río Tigre y Pastaza. *En lo eclesiástico*, son sus límites, por el N. y el N.O. desde la Cordillera Oriental de los Andes hasta la confluencia del río Curaray con el Villano, por el E. y S.E. todo el curso del Río Tigre hasta el Marañón, por el S. la línea que desde la cima del Sangay avanza hasta el Morona, comprendiendo el origen del río Volcán y su curso hacia el Upano y desde este río hacia la cordillera de Cutucú. A lo largo del O. se extienden los Andes Orientales que bajan del Norte por entre el Napo y Latacunga y continúan



hacia el Sur. La jurisdicción eclesiástica de la Prefectura comienza desde el Río Topo, originado en el Llanganati y que desemboca en el Pastaza, y se extiende hacia el Oriente, dentro de los límites antedichos.

Subrayamos el término *en lo eclesiástico*, a fin de que no se interprete tal vez malignamente, como se hizo ya en un diario local, atribuyendo a influencia extranjera, la división eclesiástica del territorio oriental para la acción misional. El señalamiento de límites territoriales a una jurisdicción eclesiástica, corresponde a la Autoridad competente, que en nuestro caso procedió a petición del Presidente de la República señor doctor Antonio Flores Jijón y en conformidad con la orografía e hidrografía del terreno de nuestro Oriente.



El Pastaza: a su orilla deja ver el trazo del camino antiguo



El caudaloso Topo, afluente de la orilla izquierda del Pastaza

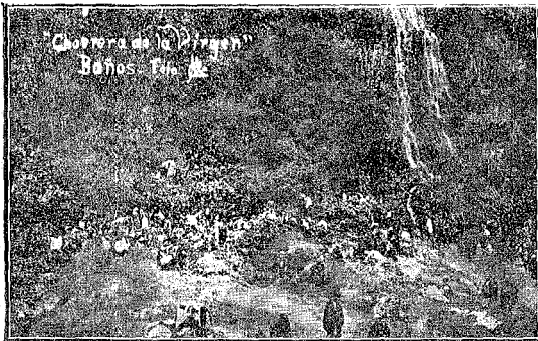
Condiciones geográficas y climatológicas del territorio misional dominicano

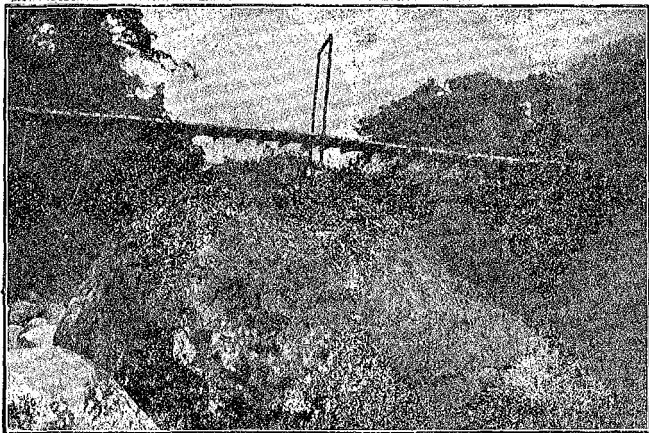
Desde las estribaciones de los Andes hacia el Oriente arranca una serie de pequeñas cordilleras, que aplanándose poco a poco forman como un anfiteatro natural y divididas a trechos por profundas hondonadas, semejan los ramajes laterales de un árbol colosal tendido de norte a sur al occidente del territorio oriental.

De los deslavés de la cima montañosa y de las aguas lluvias desciende multitud de ríos, insignificantes en su origen, que luego reunidos, forman los grandes afluentes del Pastaza y del Tigre, caudalosos tributarios del Marañón. El suelo, en toda su extensión, está cubierto de árboles cuya superficie verdosamente sombría desciende y sube como las ondulaciones de un enorme manto sacudido, y cuyas raíces, en inextricable red, absorben, todo el jugo de esa tierra virgen. A intervalos, perdidos en el bosque, están los pueblos y reducciones de indios con algunos blancos. El desmonte para ensayo de plantas útiles manifiesta que el terreno se presta admirablemente para toda clase de productos: la canela, el cacao, la yuca, el plátano, la caña de azúcar, la piña, la naranja, el tabaco, el algodón, la vainilla y los productos de casi todos los climas.

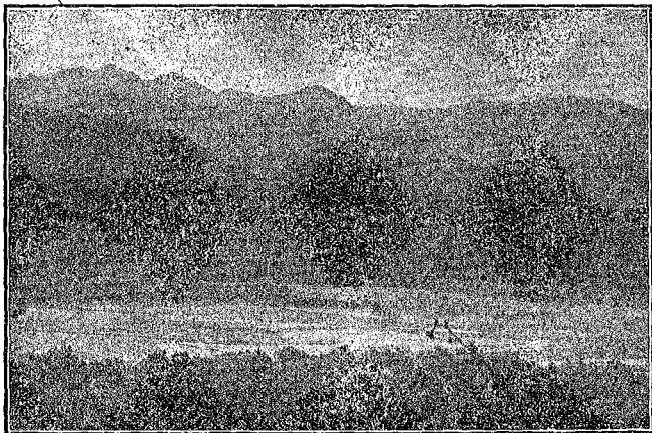
El clima, bueno en general, varía de grados en relación de la distancia de los Andes. En Mera, Puyo y Arapicos no deja nada que desear. En Canelos, Sarayacu y Juanjiris hasta Andoas la temperatura es de 23° más o menos. De Andoas

al Maraón se intensifica el calor y los criaderos de zancudos ocasionan ya las fiebres palúdicas y otras enfermedades. Para quienes conocen la Costa del Pacífico es, no obstante, preferible el Oriente aún con sus molestias de origen climatológico.





Puente colgante sobre el río Toño

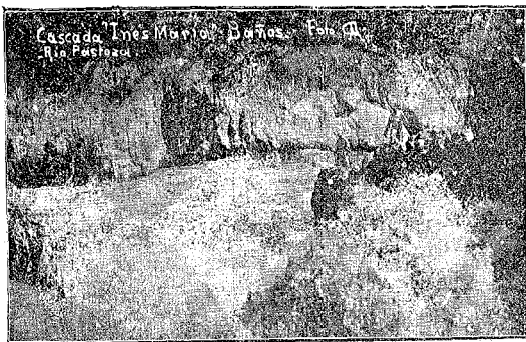


El Pastaza en su salida de la Cordillera de los Andes hacia el Oriente

Vías de comunicación

Es del dominio común, y por eso lo consignamos aquí, que ha habido notable descuido y casi indiferencia oficial en lo que mira a construcción de vías que conduzcan hacia nuestro Oriente. Sin embargo, preciso es confesar que el territorio de nuestras Misiones ha sido más privilegiado en este punto. Hace ya más de un cuarto de siglo en que eminentes patriotas con el célebre González Suárez y el Padre Vacas Galindo a la cabeza, trabajaron por encaminar la opinión pública hacia la conveniencia de construir una vía férrea que desde Ambato, por Pelileo, Baños y Abitahua, llevase a los ecuatorianos de la región interandina hacia las selvas vírgenes del cantón Pastaza. Los hechos han demostrado que se trataba de un proyecto más idealista e individualista que práctico y nacional. El viejo ferrocarril del Curaray, con el peso de los años, no tiene ya fuerzas y continúa *triscando en los jardines de Pelileo*.

Es ya en parte un hecho y hay fundadas esperanzas de que en el todo será también una realidad, la carretera de la emprendedora y audaz Compañía Leonard. Desde los contratos suscritos por esta Compañía y el Gobierno en 1926 y 1927 y arreglados en forma definitiva en Febrero de 1931, el acceso a nuestro territorio oriental es



lativamente fácil. La carretera, en la parte construida, no deja nada que desear: ya que es lo bastante ancha y lastrada en las partes fangosas para suprimir los cangilones y barrizales y con cunetas y desagües adecuados. Según el contrato la obra quedará definitivamente concluida en

Marzo de 1936. Si la vía llega a su término, la colonización del Cantón Pastaza será una satisfactoria realidad. Ponemos ésta como futura y condicional porque las crecientes imprevistas de los ríos por las lluvias nos han enseñado últimamente a temer por esta vía. La naturaleza tiene a veces el capricho de burlarse de los esfuerzos del hombre. El arrastre de los puentes y los deslaves del Agoyán han impedido desde



*Vista de las chacras cultivadas por la Misión Dominicana en nuestro Oriente,
a la entrada de Meru*



S. E. 109

Vista encantadora del Pastaza, desde el barranco de Mera, desde donde desapareciéndose de su encierro obligado, se abre nuevos horizontes en su curso hacia el Marañón

ya hace algunos meses el acceso de carro-motores a Baños. Desde Mera, la carretera de la Leonard se dirige al Napo por las faldas occidentales de la Cordillera Oriental de los Andes.

A partir de Mera, en dirección a las poblaciones de nuestra misión, bajo la supervigilancia de nuestros Misioneros, encomendada por el Ministerio de Obras Públicas, se ha venido trabajando un camino de herradura, cuya construcción se encuentra en el kilómetro 15, y dentro de poco será una verdadera realidad en el mismo Puyu. De Mera al Puyu hay la distancia de unos 17 kilómetros de extensión: el resto lo compone una vereda angosta, cubierta de barro y a trechos con tremedales que dificultan la vialidad, sobre todo en tiempo de lluvias. Desde el Puyo, a través del bosque y luego orillando el Pindo-Puyo, se dirige un sendero irregular hacia Indillama con unos 25 kilómetros de largo y desde aquí se abre paso por en medio de la espesa selva, como lado de un ángulo obtuso, hacia Canelos, con una extensión de unos 30 kilómetros por lo menos. Desde Canelos el viaje a Pacayacu, Sarayacu, Juanjiris, Andoas y el Conambo y demás poblaciones de la Misión de la orilla izquierda del Pastaza, se lo hace en canoa, en dos, tres, cuatro o más días, según la baja o creciente del Bobonaza y sus afluentes.

Para viajar desde Mera a Arapicos, situado a la derecha del Pastaza es preciso atravesar este río y caminar a pie, por medio de



Cascada del Agrañin

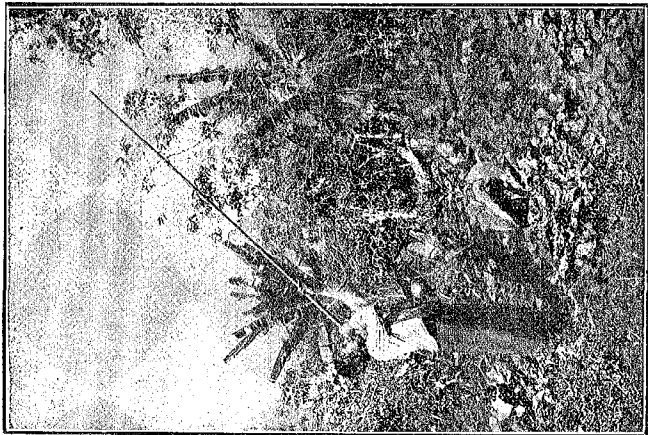
la montaña, más o menos día y medio. Está ya dispuesto el material para tender un puente sobre el Pastaza en el sitio denominado *Cunegunda*; la realización de este proyecto facilitará dirigirse en línea recta desde Mera a Arapicos, por camino de montaña.

Poblaciones de Misión

Bajo este respecto podemos afirmar con certeza que nuestra Misión cuenta con mayor número de poblaciones de indios, organizadas en centros de civilización, con fácil acceso y comercio mutuo, con iglesias y casas misionales y mayor número de misioneros que tal vez cualquiera otra de las entidades misionales establecidas en el corazón mismo de las selvas.

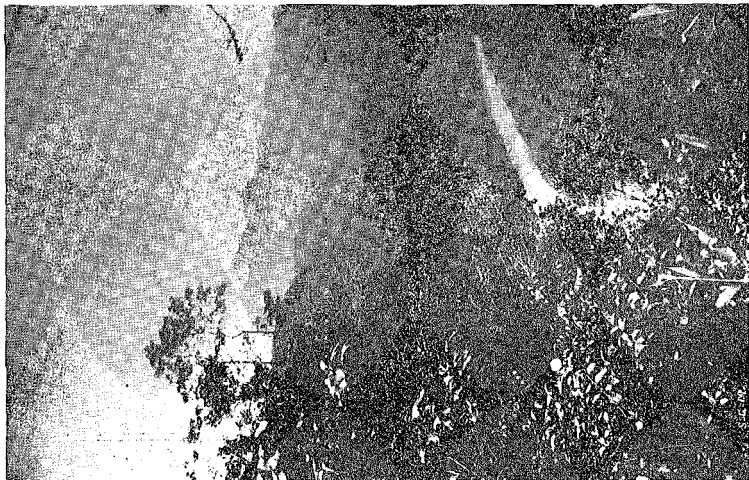
La costumbre de las *pirinas* entre ellos obedece a las necesidades precisas

muchos años... de la... y... y...



Primeras escenas de las costumbres de los indios del Oriente: su erudición es el medio de buscarse casa para alimento

Vista del caudaloso Pastaza y los últimos estrios de la cordillera, desde donde comienza la inabismable hoya oriental amazónica

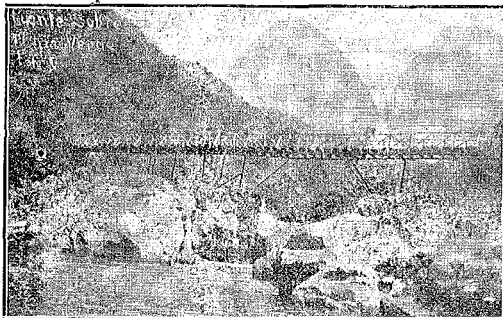


de la vida y a la precisión inveterada de hacerlas. Incomparablemente mayor sería la población estable de los centros cívicos de pueblos indios, si es que los moradores ahora interminentes de esos centros no fuesen tan refractarios a permanecer en un solo sitio.

Pues bien, la acción misional en este sentido ha conseguido un adelanto notable, con obtener que los indios permanezcan firmes formando poblaciones. De este género son Canelos, Santa Teresita del Villano, Pacayacu, Sarayacu, Juanjiris, Andoas, Santa Rosa del Conambo, Santo Domingo del Tigre, San Jacinto del Tigre, es decir, 8 poblaciones compuestas exclusivamente de indios, a las que es preciso añadir la de Arapicos y del Puyo formadas de indios y blancos y Mera que consta de sólo blancos. Al tratarse de nuestra Misión, no es posible prescindir de Baños, que es algo así como su procuraduría y puerta de entrada. Vamos a apuntar los datos que nos parecen necesarios para formar siquiera una idea de cada población, datos que los hemos adquirido ya como testigos presenciales, ya por informes de nuestros hermanos misioneros.

Baños

Esta parroquia pertenece, en lo civil, al cantón Pelileo y en lo eclesiástico fue en 1887 entregada por el Ilmo. señor José Ignacio



Ordóñez a la Provincia Dominicana del Ecuador, para ayudar al sostenimiento de nuestras misiones, mientras éstas permanecieran a cargo y servicio de la misma Provincia. Situada a las faldas del Tungurahua y a la derecha del caudaloso Pastaza, está rodeada de montañas y a una elevación de 1.781

metros sobre el nivel del mar. De aspecto encantador, debe sobre todo su fama al imán de sus tradiciones y prodigios. Nuestra Señora del Rosario de Agua Santa, al par que a las aguas termales que atraen de todas partes a los turistas y enfermos.

La población, según cálculo aproximativo, asciende a seis mil habitantes, todos blancos, laboriosos, morigerados, hospitalarios y pacíficos. Las condiciones del medio ambiente y la calidad de los terrenos



Personal que trabaja en la Misión.



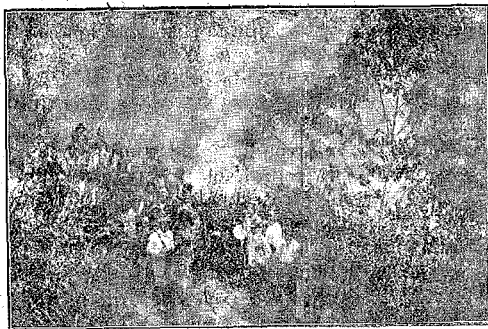
Vista de la Carrera «Vans-chooles» de Meru, infatigable Misionero Dominicó que actuó como uno de los más abnegados apóstoles de la civilización del indio en el Oriente

explican por qué estas buenas gentes, a pesar de ser trabajadoras, vivan pobres. Pero esta deficiencia está suplida con creces por el Santuario de Nuestra Señora de Agua Santa, que al igual del Quinche o de las Lajas, atrae a sin número de devotos de la Madre de Dios, lo cual es causa de que los bañeros establezcan sus mercados y sus ferias y así ganen la vida.

El gobierno de la Orden en la Parroquia puede apreciarse por los hechos. Ante todo, bajo el aspecto moral, el pueblo está cimentado en la fe y la devoción a María Santísima, lo cual ha podido apreciarse señaladamente en este tiempo en que Baños se ha tornado en centro de turismo. Los bañeros mantienen sus buenas costumbres y es caso de excepción una falta a la moral pública. Los turistas se hallan ante un pueblo que hace del trabajo su ocupación predilecta y de la religión el aire de respiración para su espíritu.

En lo intelectual, la parroquia sostiene a sus expensas 11 escuelas en los caseríos y un colegio en el centro para niñas pobres no sólo de la parroquia sino para indias de la Misión, dirigido este último por religiosas Terciarias Dominicanas de la Congregación de Tolosa en Francia. Según los informes de los Visitadores Escolares, la enseñanza de este Colegio está al nivel de cualquier centro de educación primaria de las mejores ciudades.

Obra del esfuerzo de los párrocos desde el inolvidable y meriti-



A la entrada de Mera

simo Padre Haffans es asimismo la esbelta basílica de estilo gótico, en que, a juicio de un inteligente investigador, están empleados ya como cien mil sucos. Después de algunos meses se inaugurará además la capilla que se está levantando en Río Verde. Para el servicio espiritual están asignados, por lo general en Baños, tres

religiosos sacerdotes con dos hermanos conversos.

La parroquia actualmente favorece a la Misión con una cantidad de cinco mil sucos anuales.

Los datos que hemos presentado a vuelo pluma manifiestan que la parroquia está servida y administrada lo mejor posible.



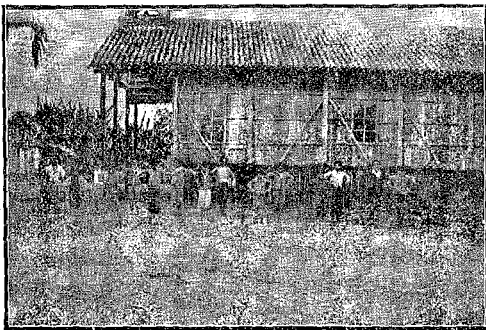
Entusiasta manifestación de alegría del pueblo de Mera con ocasión de la llegada del dinamito a su pueblo



El Padre misionero lleva el santo crático a un enfermo

Mera

El nombre de esta parroquia perpetúa la memoria del ilustre autor de Cumandá, reemplazando al antiguo de *Barrancas*, tan mencionado por nuestros primeros misioneros. Es el primer pueblo de nuestra misión. Está situado a la ribera izquierda del Pastaza, a 1.180 metros sobre el nivel del mar y con una temperatura media de 21 grados. El suelo, ahora pantanoso, va transformándose poco a poco merced a la labor de sus moradores. Los productos principales de sus terrenos son: la caña de azúcar, los platanales y naranjilleros, cultivándose además con fruto toda clase de hortalizas. La población asciende en la actualidad a 350 blancos y unos 8 indios, que son atendidos en lo espiritual por un Padre misionero, dominico, el cual, de manera estable, vive en compañía de un hermano. La casa misional y la iglesia son edificios cómodos, sólidamente construidos y de teja. Ha sido hasta últimamente el lugar de residencia de la jefatura política. Hay en el centro del pueblo una escuela mixta de gobierno y cuenta además la población con una línea telefónica que facilita comunicarse inmediatamente con Baños y desde aquí con el centro de la República. Últimamente, debido, en gran parte, al entusiasmo del infatigable Padre Ceslao Marín, se inauguró el servicio de la planta



Colonos practicando ejercicios gimnásticos en Mera

eléctrica, que provee de luz a toda la población. Debemos asimismo dejar constancia de que el Gobierno se ha interesado desde hace algún tiempo por el mejor servicio de las poblaciones de la región oriental. Tanto el servicio de correos semanales, como el estanco desal y la construcción y vigilancia de caminos corren por cuenta de la

Misión en contrato con los respectivos ramos de administración pública.

Puyo

El camino que desde *Mera* conduce a este pueblo es de unos 17 kilómetros, que el presente año quedará lastrado prestando enormes

facilidades para el comercio y la colonización. Puyo está llamado a ser una de las mejores poblaciones del Oriente, ya por la riqueza actual de sus terrenos y la bondad del clima, ya también por ser el punto de partida hacia los grandes ríos que conducen al Amazonas. Está situado a la ribera izquierda pero a larga distancia del Pastaza e inmediatamente entre el *Pindo* y el *Puyo*, ríos navegables en pequeñas canoas. Actualmente cuenta con una población de 56 blancos y 70 indios. Tiene una escuela de niños costada y dirigida por la Misión. El convento y la iglesia son edificios grandes, bien construidos y de cubierta de teja y zinc. Es la residencia fija de un Padre y dos hermanos conversos. Para ayuda material de sostenimiento han hecho trabajar los misioneros tres potreros o dehesas de mediana extensión, donde se crían algunas cabezas de ganado vacuno y de aves de corral. El servicio de la línea telefónica avanza ya hasta esta floreciente población. Existe el proyecto de hacer del Puyo el centro de comunicación vial con los principales pueblos de esta región del Oriente Ecuatoriano.

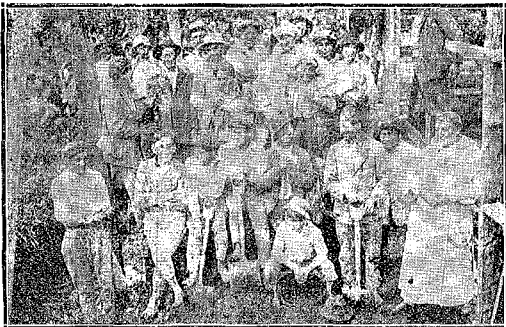
* * *

En el intermedio de Puyo a Canelos están situados los dos *tambos* de *La Unión* o *Indillama*, este último a 25 kilómetros del Puyo y a 35 de Canelos. Son los lugares de descanso obligado del viajero. La



El Revdo. P. Fr. Ceslao de J. Martín, Pro. Prefecto de las Misiones Dominicanas de Canelos, en compañía de los entusiastas colonos de Mera, conduciendo el dinamo para la Planta Eléctrica

Unión se encuentra en la confluencia del *Pindo* con el *Puyo*; está habitada por la familia del *tambo*, que es regularmente un indio, rentado por el gobierno para vigilar la buena conservación del camino hasta *Indillama* y facilitar el paso de los ríos a los viajeros. Desde este tambo se puede continuar a pie o en canoa el viaje a *Indillama*.



Colonos de Mera descansando de un trabajo patriótico en la obra de la carretera.

Indillama

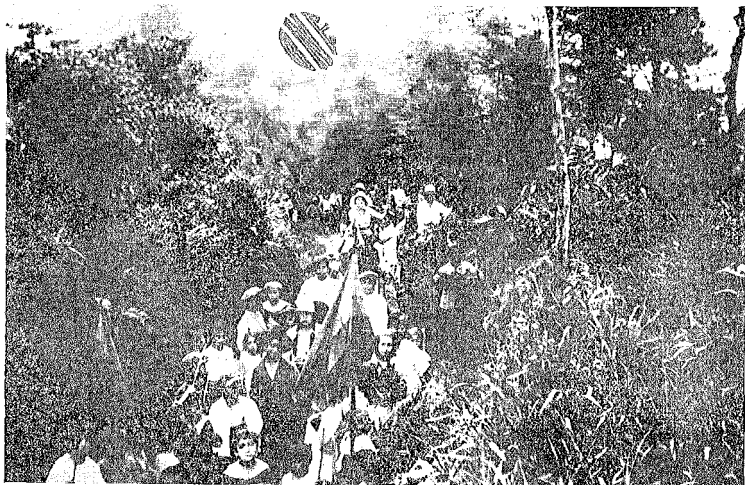
Está situada a la ribera izquierda del *Pindo-Puyo*. Cuenta con unas cuatro familias que son atendidas por los misioneros del *Puyo* o de *Canelos*. Hay en este lugar una choza que sirve de refugio a los viajeros.

Canelos

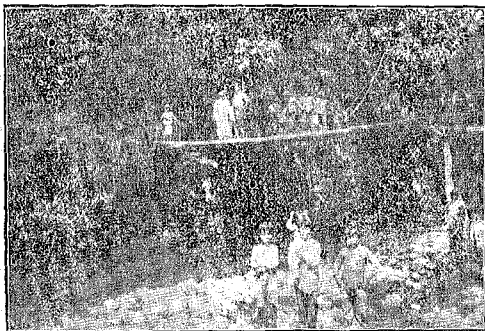
Esta población es la más antigua de la Misión dominicana y su centro principal. Está situada en una altiplanicie como de unos sesenta metros de altura sobre el nivel del Bobonaza, rodeada, en casi todo su contorno, por este tranquilo y caudaloso río. Debe su nombre tradicional a la Canela en que su suelo antes abundaba. Hoy es un sitio en que se dan muy bien los plátanos, caña de azúcar y yuca y con regular producción el maíz y el fréjol, arroz, algunas hortalizas y café. Es residencia de la tenencia política. El número de pobladores es de 4 blancos y 344 indios, morigerados, respetuosos y muy amantes de los misioneros y atentos para con todos los forasteros.

Según el notable, aunque injustamente olvidado Villavicencio, los indios de Canelos proceden del cruce y fusión de tres familias distintas: los propios canelos, los jívaros vecinados al pueblo y los záparos del Lliquino.

En lo espiritual están atendidos ordinariamente por uno o dos Padres y dos hermanos conversos. La Misión sostiene y dirige un orfanato en que se crían los infantes huérfanos y una escuela en que reciben su educación todos los niños del pueblo. La casa de Misión es de dos pisos, toda ella de madera y de teja, con comodi-



Señoras y señoritas de Mera presidiendo la gran minaja del traslado del dinamo de Baños a Mera



*Paso del Alpayacu,
primer rinchuelo que hay que atravesar en el
viaje de Mera hacia el Puyo*

trapiche de bronce y los demás útiles necesarios para elaborar la rás-
padura que sirve de azúcar a los Misioneros. Es residencia de la je-
fatura política, que habita en una casa construida por la Misión en
contrata con el Gobierno.

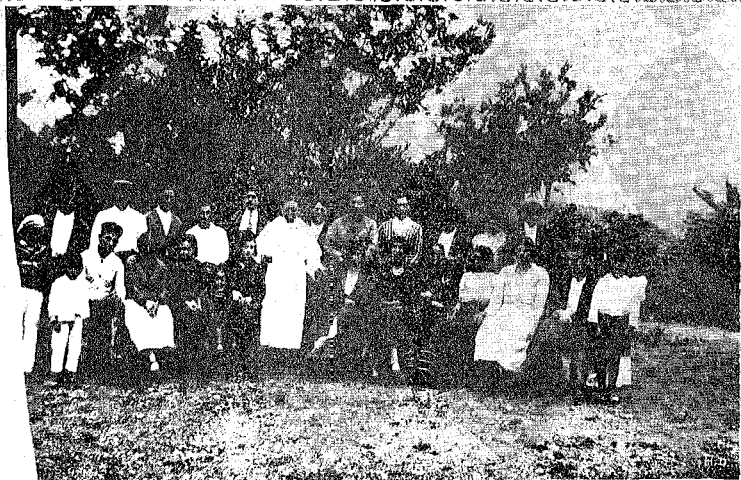
dad hasta para unos
ocho Misioneros; la
iglesia es amplia y
decente y también de
teja. Cultivados por
cuenta de la Misión
hay dos grandes po-
trerós en que se cría
buen número de reses
y aves de corral y
algunos sembríos de
cereales y caña de
azúcar. Además de la
casa principal están
levantadas junto a
ella la cocina, el edi-
ficio para la escuela y
clozón que cobija un

Pacayacu

Desde Canelos adelante, el viaje a los pueblos de la ribera izquierda del Pastaza se hace lo más en canoa surcando hacia abajo el Bobonaza. A día y medio se halla Pacayacu, situado a la ribera izquierda de este afluente del Pastaza. Es una población de unos 9 blancos y 139 indios, listos y atentos con los viajeros. Posee aquí la Misión una modesta iglesia y casa pequeña para residencia del misionero en sus visitas, que las practica con relativa frecuencia ya para administrar los sacramentos ya para instruir en las verdades de la religión.

Sarayacu

Es una población de solo indios, indudablemente los más listos de la región oriental: su número asciende a 450 todos ellos cristianos. Está situada a la ribera izquierda del Bobonaza, formando un verdadero edén entre las selvas. De excelente terreno y apacible clima, está llamado a ser uno de los mejores centros de la civilización futura. Como los del pueblo anterior, los indios son visitados periódicamente por un Padre y un hermano misioneros. Hay también aquí una casa

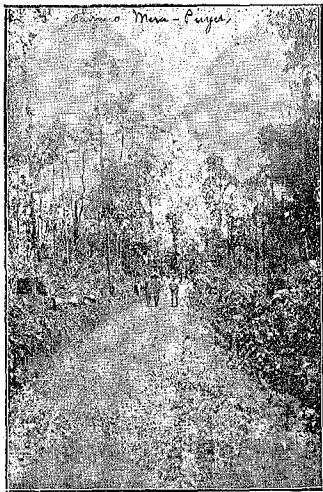


*El R. P. Ceslao Marín, O. P., presidiendo el Comité «Luz y Progreso» de Mera,
compuesto de lo más saliente de la población.*

e iglesias pequeñas, de cañas silvestres y cubiertas de paja. Se piensa en establecer también aquí una escuela al estilo de la de Canelos: su realización es de justicia por parte de los misioneros y rendirá enormes ventajas a la civilización del indio.

Juanjiris

Su nombre etimológicamente llama la atención, ¿no será acaso una contracción de Juan Jérez, del primer colono que puso sus plantas en ese suelo? Actualmente se lo ha cambiado con el nombre de *Montalvo*. Es residencia de la Tenencia Política. Hay aquí 14 habitantes blancos y 365 indios, todos cristianos, de condición física y moral muy semejante a los de Sarayacu. Está a unos dos días y medio del pueblo anterior. En



Vista del camino de Mera al Puyo



El Comité « Luz y Progreso » de Manabí auspicia el festejo de la inauguración de la Planta Eléctrica

la calidad de los terrenos y de las producciones es notable por lo general. Como los dos pueblos antedichos, es visitado de cuando en cuando por un Padre y un hermano misioneros, quienes para alojarse han mandado construir provisoriamente una casa y una iglesia pequeñas.

Andoas

Pequeña población, antiguamente de záparos, situada en la margen derecha del Pastaza, entre Ignacia-yacu y Huagra-mona, y distanciado como unas 8 horas de la Tenencia ecuatoriana de Huachihuañushca, Pastaza abajo. La lengua de estos indios es el *shimigay* o *shimigay*, aunque los más entienden también el quichua. Andoas primitivamente objeto de posesión y evangelización de apóstoles jesuitas ecuatorianos desde fines del siglo XVII hacia adelante y luego por presbíteros seculares y franciscanos también ecuatorianos y reivindicada posesoriamente por nuestro control nacional, después del desbarajuste del desdichado Obispado de Maina, vino hace ya cerca de medio siglo al cargo ministerial de los misioneros dominicanos y después de varias vicisitudes, debidas en gran parte a la automovilidad de los indios mismos que lo habitaban, se ve hoy con 3 blancos y 84 indios cristianos. Desde este sitio se calma el bravío Pastaza, ofreciéndose aptable a la navegación con rumbo al Amazonas. ¿Cuándo veremos fla-



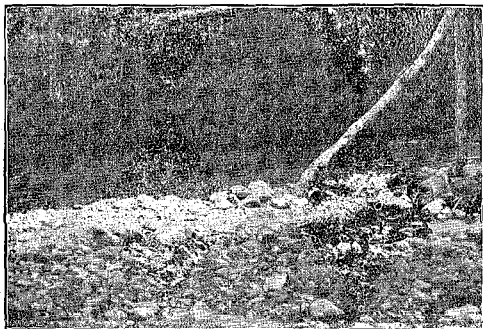
*El Hbro. Tomás Rojas, O. P., instala sobre los postes de 8 metros de altura,
las líneas de luz, para la población de Mera*

mear la bandera patria sobre las lanchas ecuatorianas, recorriendo y con plena libertad de navegación fluvial gran parte del Oriente que por mil títulos es nuestra hacienda?

Río Tigre y Conambo

Son dos poblaciones establecidas no hace mucho con indios del Napo y de otras tribus diseminadas en las selvas.

La primera cuenta con 3 blancos y 124 indios y la segunda con 119 indios. La primera está situada a las márgenes del Río Tigre, formado por la unión de las aguas del Conambo y del Pindo y la segunda a las riberas del Conambo. De los afluentes del Río Tigre los más caudalosos son el Piedra-lisa, Puca-curo y Corrien-



Orillas del río Pindo

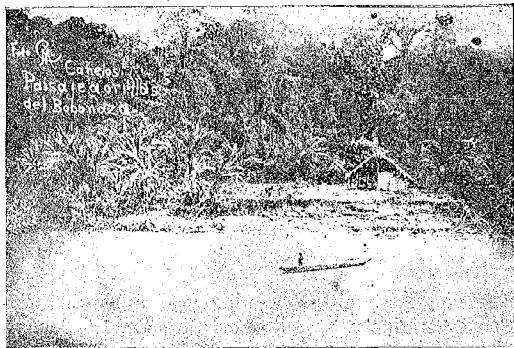
Vista exterior del Coramato de la
Misión Dominicana en Mera



tes, que entran del lado izquierdo. En casas o cabañas abiertas a todos los vientos se encuentran las familias, en su mayor parte záparas, formando la parroquia del Tigre. Es lugar de la Tenencia Política ecuatoriana. En ambos pùeblos tiene la Misión una casa e iglesia pequeñas, desde donde se atiende a los pobladores en sus necesidades espirituales, con visitas que se practican siquiera una vez cada año. El año pasado, debido al entusiasmo del Padre Jacinto, se fundó otro asiento con indios huidos al Perú, a 5 kilómetros abajo de la tenencia ecuatoriana, dicho asiento quedó denominado "San Jacinto".

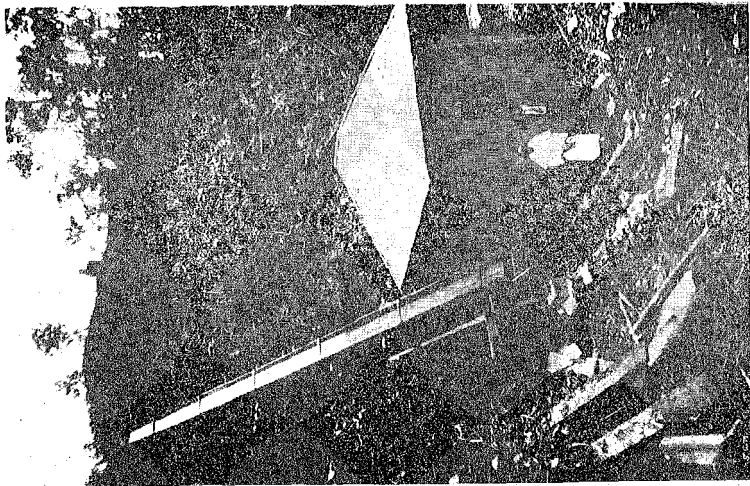
Villano

Fue fundado en 1928 con 28 familias casadas y algunas de huérfanos, hoy su población asciende a 75 indios cristianos. La Misión tiene también aquí un convento y una iglesia, de madera escogida, con piso cubierto con esteras de la palma *tarapotu*. En la actualidad el viaje es relativamente fácil: la canoa nos conduce, desde Canclos por el Bobonaza abajo, hasta el varadero de Curiyacu, desde donde hay que andar a pie hasta las orillas del río Villano. Por cuenta de la Misión y bajo la inspección de los Misioneros se ha construido una vereda desde el *Rotuna* pequeño hasta el Villano, la cual ha evitado los altibajos del camino antiguo. La posición de la plazoleta y casita



conventual del Villano es de lo mejor situada: hállase sobre un barranco que se eleva como unos quince metros sobre la ribera izquierda del río de este mismo nombre. El pueblo está, pues, localizado en el antiguo varadero del *Huito*, en donde los viajeros del Curaray-bajo terminan su navegación en grandes canoas. Des-

de este punto navegando aguas abajo, después de dos días, desemboca el Villano en el gran *Curaray*, precisamente en aquel célebre y memorable lugar, designado desde antaño, como término del ferrocarril Ambato-Curaray, a donde fácilmente arribarán las lanchas subiendo desde el Marañón. Sobre las condiciones del suelo que hacen inmejorable la posición del Villano hay que añadir también la ventaja de



Vista panorámica de la casota, turbina y canal de la Planta Eléctrica, cuya longitud mide 18 metros

hallarse inmediata a los lavaderos de oro de su propio río y sólo a 2 horas del célebre Lliquino, uno de los principales centros de apostolado de los compañeros del celoso Padre Fierro, en donde hace casi siglo se estableció la compañía francesa de los señores Belón y Lacoste, a decir del mencionado geógrafo doctor Villavicencio.

Arapicos

Está situado a la ribera derecha del Pastaza y junto al río Palora. Desde Mera hay dos vías que conducen a Arapicos; en una y otra atravesando el caudaloso Pastaza: la una nos lleva al Puyo y luego a Indillama y desde aquí hacia Arapicos; la otra atraviesa el Pastaza junto a Mera y en dirección casi recta nos conduce al través de la montaña hacia esta población. En ambos casos hay que esguazar algunos ríos de menor importancia. No hace mucho se presentó a la Junta Orientalista un proyecto de camino que comprende las poblaciones de Mera-Arapicos-Macas, que parece ser el que ofrece más facilidades de construcción. En cuanto a la utilidad baste decir que es esta región de las mejores del Oriente por lo apacible del clima, la feracidad de los terrenos y la cercanía al centro de la República. La Misión tiene una iglesia y un convento, donde residen de manera estable, un Padre y un hermano. A la población de Arapicos débese añadir las reduc-



Vista panorámica de la caseta de la Planta Eléctrica de Mera, ubicada en el Río Chico



ciones del Chihuaza, que acabaron de establecer últimamente nuestros Misioneros. En globo el número de pobladores asciende a unos 150 jivaros y 20 blancos. Es uno de los pueblos que más ha progresado, pues, fundado en 1917 por el Reverendo Padre Fray Alvaro Valladares, hoy lleva

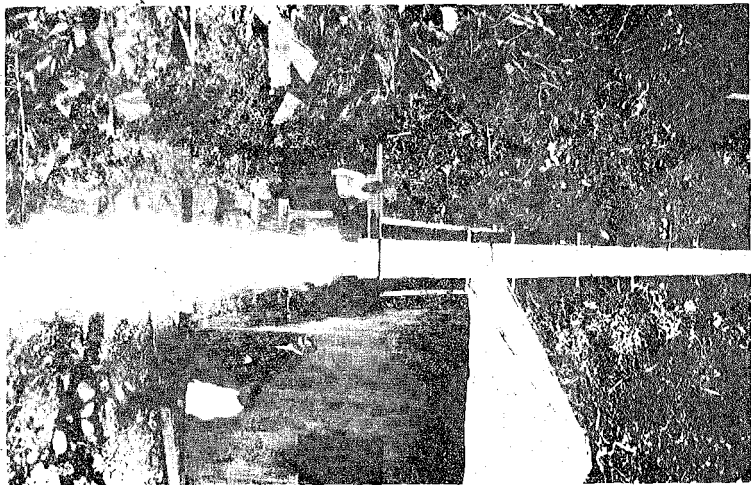
camino de estabilidad y de progreso con ventajas climatológicas y etnográficas, que difícilmente tienen las otras reducciones de la Misión.

Ojeada retrospectiva

Tales son a grandes rasgos los pueblos actualmente establecidos en nuestras Misiones de Canelos. Si ahora tornamos la mirada al pasado, nos encontramos con una serie no interrumpida de numerosos

Misioneros dominicanos, que han venido trabajando sin cesar en beneficio de los indios de nuestra feraz Oriente. Desde el intrépido Padre Carvajal, que acompañó a Orellana en el descubrimiento del Amazonas y luego de modo más práctico desde el abnegado Padre Amaya (1671) comienza la nómina de misioneros que ya en una u otra sección del Oriente ecuatoriano se internaron en las selvas en busca del salvaje. Desde 1576, Misioneros Dominicanos aparecen en la provincia de Quijos y años más tarde hacia 1624 se hallan ya nuestros Padres en la región de Canelos. Sería interesante tejer la historia documentada de la acción misional en el Oriente de parte de los religiosos ecuatorianos: así tendríamos un argumento más para el derecho que asiste al Ecuador sobre el territorio oriental. Los datos que ofrece el *Libro Verde* acerca del viaje de Gonzalo Díaz de Pinceda *hacia la tierra de la canela* y que de propósito han sido estudiados ya por nuestro eminente Padre Alfonso Jerves, después de estudio directo en el original autógrafo, son de un valor inestimable para hacer luz en el asunto de límites con la República vecina del sur. En cuanto a datos gráficos que sirvan de base a la historia de la actividad misional de nuestros Padres en el Oriente Ecuatoriano, los consignaron ya el doctor Montalvo en 1687. Meléndez en su *Tesoros verdaderos de las Indias*, y el Padre Quesada en su representación a Carlos II hecha en 1680.

Fr. JOSE MARIA VARGAS, O. P.

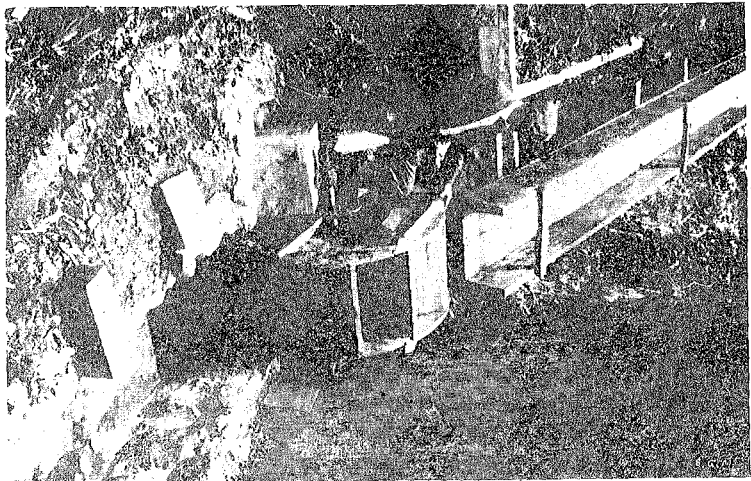


Vista de la caída de agua sobre la turbina, en uno de los primeros bastios

La Colonización de nuestro Oriente

Economía Social

Sentado al borde de la tumba, contemplando los reflejos de una aurora cuyo sol no veía aún aparecer, adivinaba Chateaubriand el estado actual de la sociedad, deduciéndolo de la experiencia que, acerca de los hombres y las cosas, le habían dado setenta largos años de vida laboriosa y de observación. La sociedad, preveía, no se ve menos amenazada por la expansión de la inteligencia de lo que lo está por el desarrollo de la naturaleza bruta. Suponed los brazos condenados al ocio, en razón de la multiplicidad y variedad de las máquinas; admitid que un mercenario único y general, la materia, reemplace a los mercenarios del suelo o de la domesticidad, ¿qué haréis del género humano desocupado? ¿qué de las pasiones ociosas, al mismo tiempo que de la inteligencia? Las previsiones de hace ya cerca de un siglo no son sólo *memorias de ultratumba*: el tiempo las va dando realidad. Es ya un hecho que la abundancia de maquinarias, en Europa y Norte América sobre todo, ha aliviado al hombre del trabajo y el hombre,



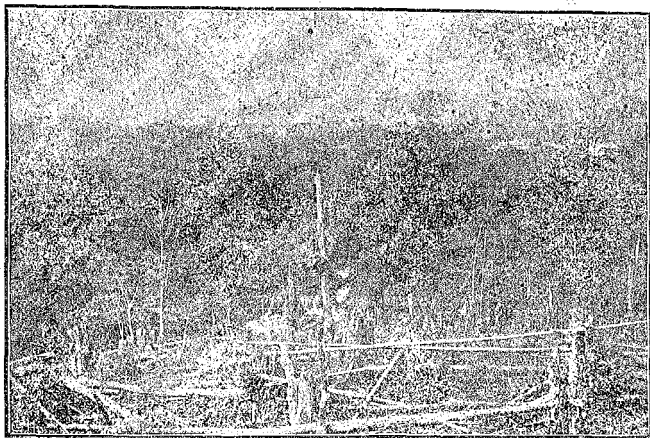
*Vista de la turbina de madera sobre bases de cemento, que dá 107 revoluciones por minuto.
El ingeniero Armando Desozberg, puso revista en todos sus detalles para el buen funcionamiento.*



La pesca en el río Bobonaza.

de Asia, presas del primer invasor, y que no pueden defenderse contra una mano que maneja el hierro. Así la libertad no se conserva más que por el trabajo, porque el trabajo produce la fuerza (la fuerza en cuanto servidora del derecho): retirad la maldición pronunciada contra los hijos de Adán y éstos perecerán en la servidumbre: *In sudore vultus tui vesceris pane.*

sin el cumplimiento de su bíblica condena, se ha visto con el castigo de la pobreza y necesidad. El vigor físico, dijo el mismo autor del *Genio del Cristianismo*, se sostiene por medio de la ocupación física; cesando el trabajo, la fuerza desaparece; en cuyo caso seríamos semejantes a esas naciones



Vista del Puyú en medio de la selva



*El Excelentísimo Señor Duque Amaral y Montealegre, Ministro del Brasil,
en compañía de su digna familia en Mera.*

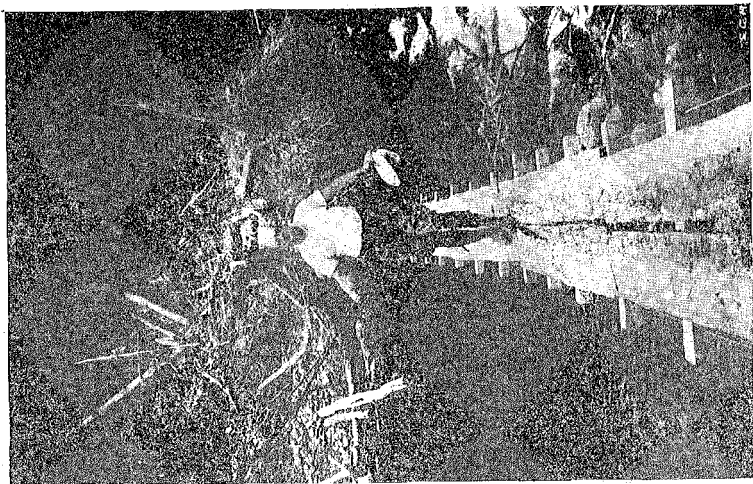
El problema de los desocupados, de tan difícil resolución en Europa, ¿tendrá razón de ser entre nosotros?, ¿de qué trabajos han sido relevados los obreros ecuatorianos para quedar sin ocupación?, ¿existen en la Patria industrias tantas que suplanten a obras de manos laboriosas?, ¿será posible que nuestro Oriente entre a ser un factor de rehabilitación económica, parcial siquiera, para la desocupación del obrerismo honrado y laborioso y para la miseria pública? He aquí cuestiones *nuestras*, que deberíamos resolver para vivir *vida nuestra*. En la imposibilidad de tratar en globo estos asuntos, concretaremos nuestras consideraciones al territorio oriental, que espera con paciencia a los colonos obreros, para darles las primicias de su fertilidad.

Zonas de producción en el Ecuador

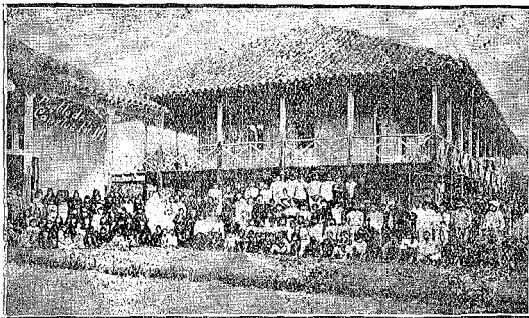
Ya en 1917, llamando la atención de los ecuatorianos hacia la región oriental escribía el Doctor Crespo Toral, con su oportunidad y su visión luminosa acostumbradas, en su espléndida Conferencia sobre colonización, conferencia por desgracia hasta hoy no debidamente conocida y apreciada:

“Tres zonas diversas, además del Archipiélago forman el Ecuador: la de la costa; la central andina y la oriental.

“La costa habitada en su mayor parte, por más que se exagere su



El Excelentísimo Señor Ministro del Brasil pasando el puente del Pindo, en su viaje a Sarayacu



fecundidad y riqueza, adolece de inconvenientes insuperables para el desarrollo de la población. El clima ardiente y malsano, la ciénaga que a cada paso exhala vapores deletéreos; la copiosa lluvia en determinada estación, la malaria, la fiebre amarilla, la peste

limitan el incremento de las poblaciones: casi una mitad de los jornaleros emigrantes del interior a la playa perecen o regresan inválidos. En vano la tierra se derrama en frutos, cuando la enfermedad extiende sobre el paraíso tropical sus alas sombrías.

“En la planicie interandina por lo general, la irregularidad de las lluvias, la esterilidad de los páramos, lo enmarañado de la topografía por la convulsión volcánica descompuesta en rápidas pendientes, an-



*Vista del camino. N'era Puyú
Turistas avanzan al centro de la montaña, en su viaje de recreo*

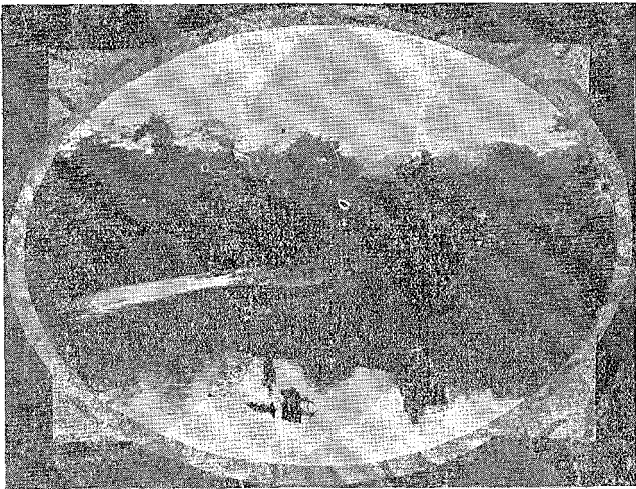
tros y escolleras; La dificultad del regadío por la profundidad del cauce de los ríos; la tala que ha aridificado el suelo, la helada, el granizo, el exceso de las aguas o el rigór del verano, hacen de estas comarcas un país poco apto para la alimentación y la vida. Excepto Loja e Imbabura, después de Pichincha, cuyo humus es rico en verdad, lo demás del territorio, si curioso por los contrastes, la risueña hermosura del paisaje y la soberbia majestad de las alturas y cómodo por la mollicie del clima; es de poquísima importancia para una agricultura espontánea y remuneradora. . . .

“En tiempo no muy lejano, muy próximo tal vez, la colonización ecuatoriana habrá de concretarse con preferencia en la región oriental. . . . A lo largo de las provincias serraniegas, se extiende aquella tierra de bondición; y cuando calcinados los campos por las sequías y arruinadas las sementeras, la gente labradora que va hoy a morir en la costa, sepa que muy cerca la abundancia le convida, el Ecuador será feliz: habrá resuelto el problema económico que casi siempre es el problema vital y esencial de la nacionalidad, que sólo es definitiva y verdadera por la riqueza y el común bienestar”.

Nada han perdido de actualidad e interés estos conceptos del doctor Crespo Toral. De quince años a esta fecha poco se ha hecho por explotar las tierras vírgenes de las tres zonas. Lo oriental, sobre todo, continúa en ser la hacienda futura e inexplorada de la Patria.



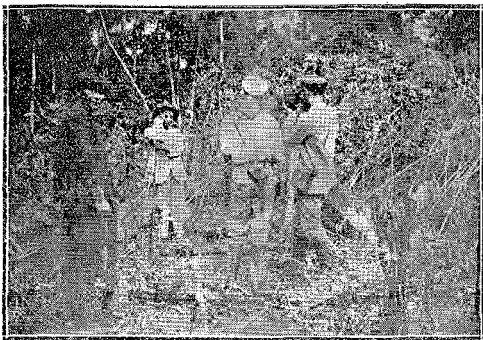
*Vista del Camino Mera-Puyo, trabajado por la Dirección de Obras Públicas,
bajo la inspección de la Misión Dominicana*



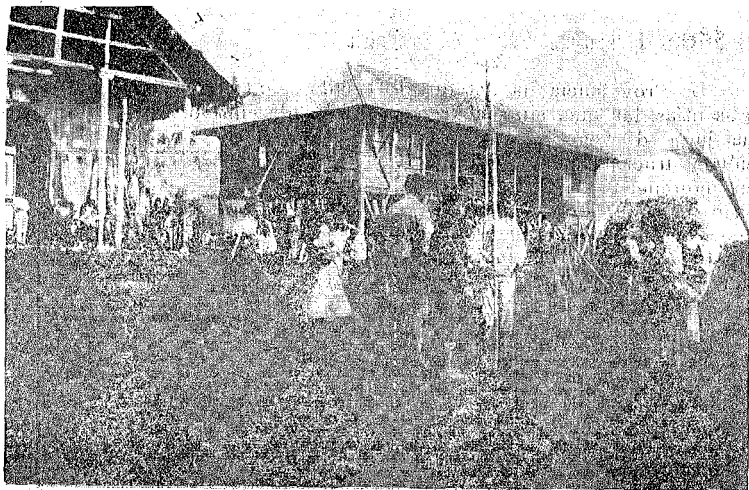
El río Puyo

El Oriente, la hacienda futura de la Patria

La Providencia ha dotado al Ecuador, con el Oriente, de tierras labrantías, las que, sin embargo, por falta de cultivo racional, agotan sus jugos de vegetación y fructificación en mantener una red inmensa de raíces, que forman actualmente el suelo y el subsuelo de casi toda esa vasta región. Para ensanche de todas las provincias de la meseta central interandina, esas tierras de bendición se extienden de norte a sur de la República, enseñando sus callejones de comunicación

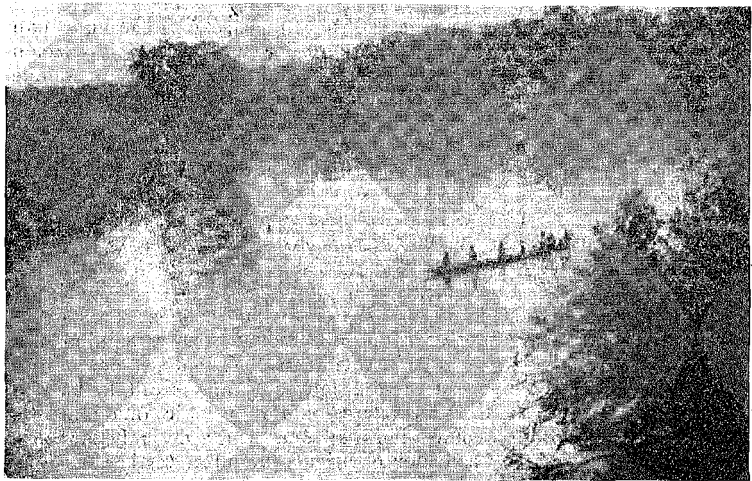


Los bosques en plena selva



Vista de uno de los mejores edificios del Cantón Pastaza, el Convento de la Misión Dominicana del Pastoral.

natural, por los lechos de los ríos. ¿No son acaso éstos los que han facilitado ya la elección de las rutas, que deben llevar la civilización desde las poblaciones serraniegas hacia ese paraíso encantado, donde desaparecen las montañas para dar amplitud a ilimitada planicie de suelo rico, atravesada además por canales de navegación? Ya en 1904 se habló de la conveniencia de por lo menos cinco vías de penetración hacia la vasta comarca oriental: *Quito-Archidona*, *Baños-Pastaza*, *Riobamba-Morona*, *Cuenca-Santiago* y *Loja-Zamora*. Desde ese tiempo acá, algo se ha adelantado en la realización de estas proyectadas vías. Papallacta, Baños y Gualaceo son ya puertas que franquean a las Provincias de Pichincha, Tungurahua y del Azuay la entrada al feraz Oriente y el Napo, Puyu, Mera, Méndez y Gualaquiza son ya centinelas de vanguardia que inician la marcha de caravanas colonizadoras de la hacienda de la Patria. El día en que estén expeditos los caminos, las ciudades vaciarán su exceso de población en el Oriente, a donde irán los braceros para explotar esa vasta comarca y fundar allí la hacienda, y establecer la casa, y sembrar la sembradura y vivir cómodamente. Entonces no ignoraremos, como ahora, a dónde van a desembocar nuestros ríos, ni si el sol que sale por el oriente alumbra territorio ajeno. La nación ecuatoriana no será sino una gran familia y su suelo una gran heredad: los caminos, las arterias de la vida: y la Patria rica y feliz.



El Bobonaza hoy como ayer en las gloriosas fiestas de Cuzcuzná, combaten las frágiles piraguas de los indios, hacia el puerto del pintoresco pueblo de Juanjiris de la Misión Dominicana



Baile de los indios en un día de fiesta

Sistema de Colonización

De los principios de un buen establecimiento depende la vida próspera y feliz de toda sociedad o empresa, sea ésta la que fuere. Oímos quejarse, y hasta cierto punto con justicia, de la mala organización de la propiedad en algunas partes habitadas de la República. A la Autoridad Superior legítima incumbe prevenir este mal en el Oriente, con el previsor y juicioso reparto de tierras para el trabajo del colono, la realización del dominio privado y las ventajas públicas. Allí hay inmensa extensión de tierras baldías para redimir al bracero y al desheredado ecuatoriano de la pobre-



Artefactos de barro para el servicio doméstico de los indios

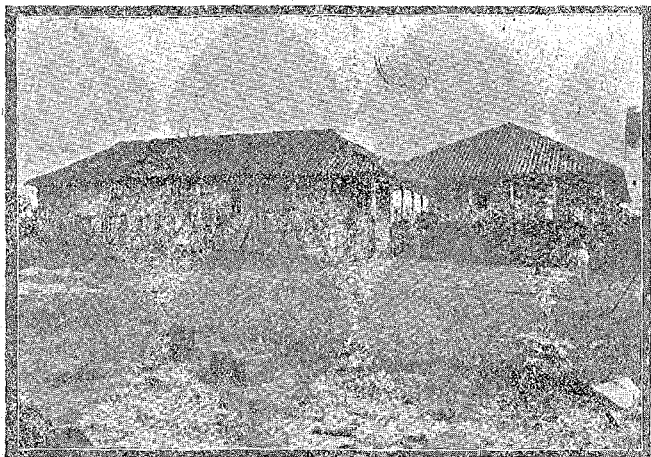


*Costumbres orientales:
Mujeres indígenas elaborando el masato para la confortante chicha de yuca*

za y de la falta de trabajo que actualmente les aqueja. El Oriente es el campo de actividad, donde deben realizarse la ocupación del propio territorio, el establecimiento del nuevo hogar, el ejercicio del trabajo honrado, que procurarán para la Patria la eliminación de la miseria y la paz y la felicidad común.

Por vía de contraste, veamos los inconvenientes que es preciso evitar en la organización de la propiedad en nuestro Oriente, inconvenientes que señala el mismo doctor Crespo Toral, en su magistral conferencia, arriba mencionada.

“En la sierra, excepto en el antiguo Azuay y en otras comarcas de Tungurahua, Chimborazo, quizás Loja, etc., se halla constituida la gran propiedad, el anti-económico latifundio, casi siempre hereditario. Lo propio y tal vez con mayor motivo debemos decir del dominio de la costa, donde la explotación agrícola se hace en la forma de gran industria. Organizada así la propiedad rural, bien se comprende que ni se cultiva intensamente ni aprovecha al mayor número de habitantes. La inmensa mayoría no es terrateniente y se limita ora a los provechos de un menguado arrendamiento o a la escasez de una mísera aparcería. La masa trabajadora del campo la forman los peones, cuyo tipo es el llamado concierto. Acerca de este ejemplar de nuestra incultura, se viene vacilando por nuestros legisladores, sin acertar en el desarrollo y solución del problema de manera que se redima al jor-



Iglesia y Convento de Canelos



Indios cargueros de Canelos

nalero campesino. La única solución es convertir a éste en propietario, y estimularle para que llegue a la dignidad de señor de un rincón de la tierra que Dios hizo para el señorío de todos. Suprimid de este modo la servidumbre y tendréis la libertad del trabajo; y el trabajo libre, en competencia con el capital, hará el equilibrio económico, que es en definitiva el equilibrio social".



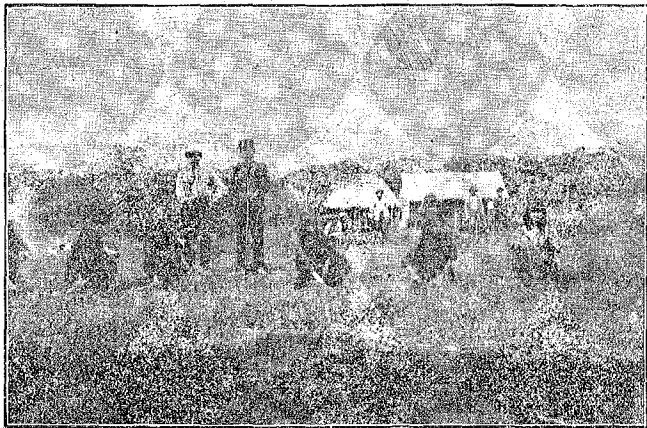
Río Tigre

La repartición desmesurada y lo que es más perpetua de terrenos baldíos de nuestro Oriente es un desatino económico-político con que se comienza la colonización. Nada más fácil para un compatriota entusiasta que delatar ante el Gobierno extensiones enormes de terrenos, cuyo cultivo por más que él mismo lo quiera se hace imposible, ya

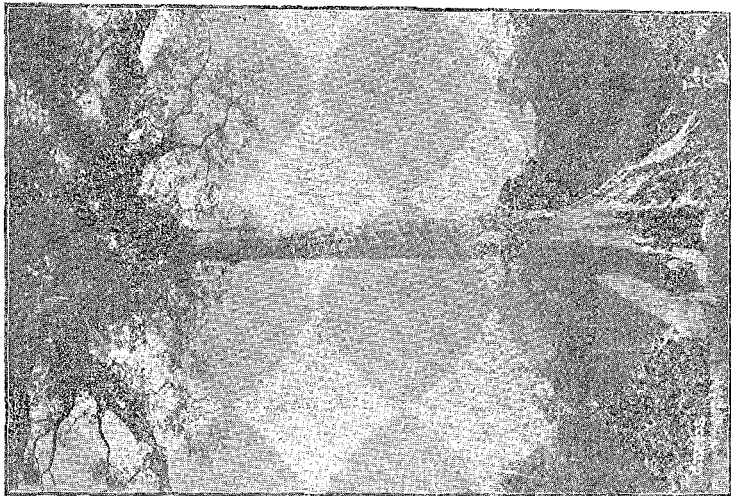
por la falta de capital, ya por la feracidad del suelo, ora por la falta de braceros, ora también por deficiencia de caminos que faciliten el traslado del exceso de productos comerciables.

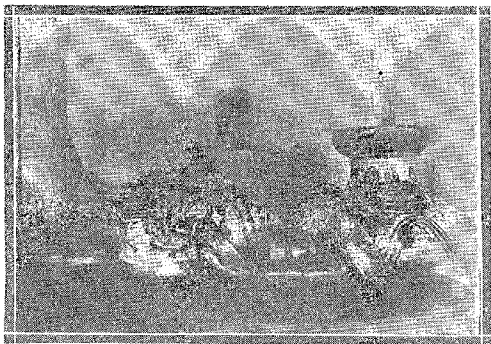
A nadie se le oculta que división así del territorio empece la cohesión de poblaciones y su estímulo para el trabajo y su bienestar legítimo y limita el provecho común, estableciéndose ya desde el origen, no la propiedad pequeña y más o menos igual y de ventaja para todos, sino el latifundio para utilidad de pocos.

Convendría, pues, que la Autoridad Suprema, con consulta tanto de técnicos y conocedores de la Región Oriental, como de economistas doctos se procurase y estableciese un plan general de división y repartición parcelaria de estas tierras; en que la base de relativa igualdad, no fuese obstáculo para mejorar a los empleadores de más capital, mayor esfuerzo y mejor éxito en la reducción de cerco del bosque. El tiempo irá ya dictando las normas prudenciales para subsanar en lo futuro la permanencia del feudalismo, o bien señalando un número determinado de años para retención y goce de la propiedad en grande, o bien obligando al patrono a subdividir su propiedad entre jefes autorizados de familias, sean parientes o no. En todo caso, ahora es tiempo de volver los ojos al paraíso del Oriente, que será la redención económica del desocupado, del pobre, del que vive en ajeno hogar. Además, allá a esa tierra de bendición se ha adelantado el



Indios que usan la plaza de Canelos bajo la vigilancia de los Curacas





Artifectos indígenas para el uso doméstico

misionero, el ministro de Dios, no sólo en busca de la oveja perdida en la montaña, sino para esperar al colono compatriota, con el aliento espiritual, con la voz de alerta, con el estímulo del ejemplo. Nadie mejor que el que no aspira a comodidades terrenales, podrá confortar el ánimo, consolar en las penalidades y exhortar al colono a la esperanza

de que tras un tiempo relativamente corto de trabajo y de sudor vendrá el tiempo de descanso y de cosecha, de paz y bienestar.

Fr. JOSE MARIA VARGAS, O. P.,
Secretario Especial de las Misiones.



Vista del río Upano

GUIA DEL CANTON PASTAZA

(ORIENTE)

ITINERARIO

1. — Baños-Mera.
2. — Mera-Puyo.
3. — Puyo-Canelos.
4. — Canelos-Río Pastaza.
5. — Canelos-Río Corrientes.
6. — Canelos-Río Tigre.
7. — Canelos-Río Curaray.
8. — Puyo-Arapicos-Macas.



I. — Baños-Mera

Dado como entendido el itinerario usual para llegar desde cualquier punto de la República a la hermosa parroquia de Baños (Tungurahua), centro hoy de notable turismo por su variado y verde paisaje,



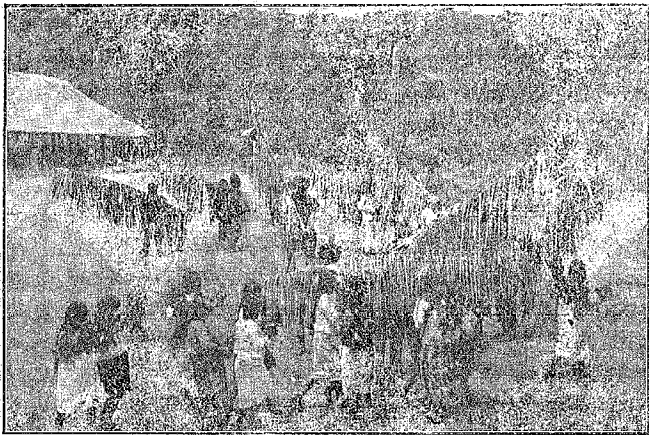
por la riqueza de sus aguas minerales y, sobre todo, por el relieve histórico del santuario de la Virgen del Rosario de Agua Santa, nos concretamos a presentar a grandes rasgos un ensayo de Guía del Cantón Pastaza, empezando por esta parroquia, que es la puerta de entrada a EL DORADO, a la inmensa hoya amazónica ecuatoriana.

Un viaje al Oriente no se puede improvisar, so pena de recibir amargas sorpresas que influirán fácilmente en el ánimo para hacerle pintar con colores negros todas las pasadías mal previstas desde un principio.

Turistas han habido que entusiasmados por conocer el sugestivo jirón del Oriente ecuatoriano, sugestionados sobre la realidad de mil encantadoras bellezas naturales: los caudalosos ríos, las plateadas cascadas, las ávecillas de envidiable canto y plumaje multicolor,



Escuela de Catecismo de la Misión de Canelós



Balle de los indios en un día festivo

corpulentos y seculares árboles selváticos, etc., han emprendido en momento dado, desde Baños, llevando consigo a sus caras esposas y a delicadas niñas, en atrevido viaje por Mera hasta el Napo, y luego para regresar a Quito por la vía Archidona-Baeza; pero desde luego sin llevar nada de provisiones, ni una mudada de ropa, ni cobijas para conciliar el sueño por la noche, quizás todo esto, por falta de precaución y porque se abriga la idea que en los pueblos del Oriente se puede encontrar las mismas comodidades que se encuentran en nuestros centros civilizados.

Fácil es comprender los difíciles momentos que pasarían aquellos turistas faltos de víveres, durmiendo a pampa rasa, detenidos uno o dos días, a la ribera de un río por su enorme creciente, llevando al cuerpo la ropa húmeda para secarla allí mismo con su propio calor natural; esguazando los ríos y salvando horribles fangales hasta ir dejando entre los surcos de la selva, jirones de su ropa y ver deshacerse sus únicos zapatos... Desaciertos como éstos, es natural, dejen cimentaciones de pesimismo contra la Región Oriental, y aún influyan en odiosas propagandas entre los que no conocen.

La vía más adecuada y fácil para penetrar al Oriente, ya sea a los pueblos del cantón Napo, o ya para avanzar a las tenencias políticas ecuatorianas del Pastaza, Río Corrientes, Río Tigre, Curaray, así como a la parroquia de Macas y a las del cantón Morona, es la



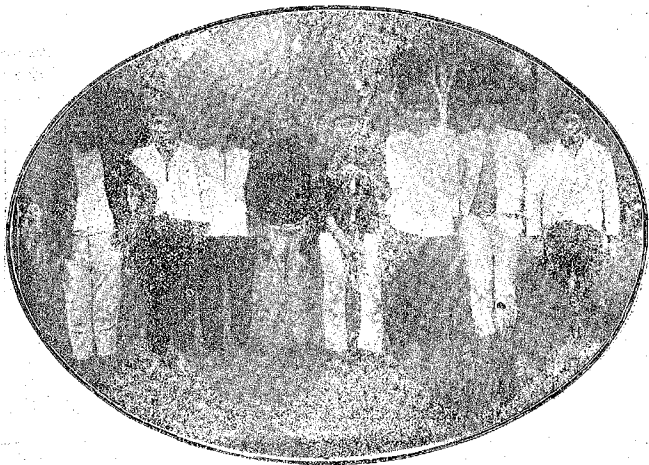
que sigue la hoya del Pastaza por Baños-Mera.

Este camino que en gran parte está trabajado en proporciones de una carretera por la Leonard Exploration Company, hasta las inmediaciones del Río Verde, presta facilidades para un viaje cómodo y rápido. Todos los demás caminos de penetración al Oriente tienen el grande inconveniente de trasmontar la cordillera y ser caminos inseguros y difíciles. La vía del Pastaza, en tiempo normal, ha permitido que muchos turistas hicieran un solo día de Quito a Mera, esto es a pleno Oriente, puestos en combinación exacta los medios actuales de locomoción: el automóvil y el caballo respectivamente.

Todo esto abona el concepto de que, para dominar el Oriente, el camino preferido es y será el de la



(Saraguro) Indios con su pitloresco vestuario de plumas en festejo de su abundante casería



Indios originarios del pueblo de Santa Teresita del Villano

hoya del Pastaza, por Baños, por las ventajas de tiempo y comodidades antedichas.

Débase tener en cuenta, por lo general, que en los pueblos del centro del Oriente, poco o nada sirve el dinero; siendo de corriente circulación, toda clase de telas, lienzos y otras baratijas para los intercambios, como también para los pagos de transportes y conducciones de cargas.

Entre otras cosas dignas de notarse, apúntese como indispensables las siguientes cosas, antes de resolverse a un viaje al Oriente:

1.—Ropa apropiada para climas cálidos, dos mudadas.

2.—Dormida indispensable y catre de viaje.

3.—Siquiera dos pares de zapatos.

4.—Viveres en alguna cantidad, de acuerdo con el viaje en proyecto.

5.—Dinero en fracciones de medios y reales.

6.—Un pequeño acopio de las medicinas más necesarias.

7.—Impermeables, en forma de sacos, para proteger la ropa.

Previas estas advertencias, el turista o viajero, debe conocer la forma de procurar la conducción de sus cargas, según el lugar más o menos distante a donde se dirija.

Puede disponer de dos medios: o conseguir cargueros en la parroquia de Pelileo, los llamados salasacas, o ya, arrieros que lleven a lomo de mula desde Ambato a Mera. Los primeros cobran hasta diez

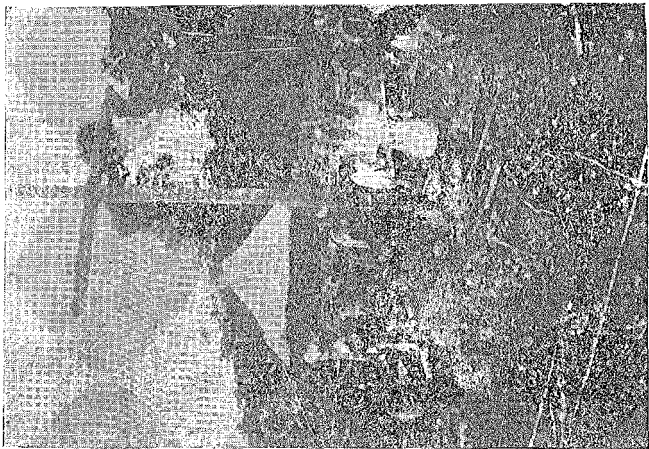


sucres, de Baños a Canelos, según el peso; y los segundos, por dos quintales, de Ambato a Mera directamente, siete u ocho sucres.

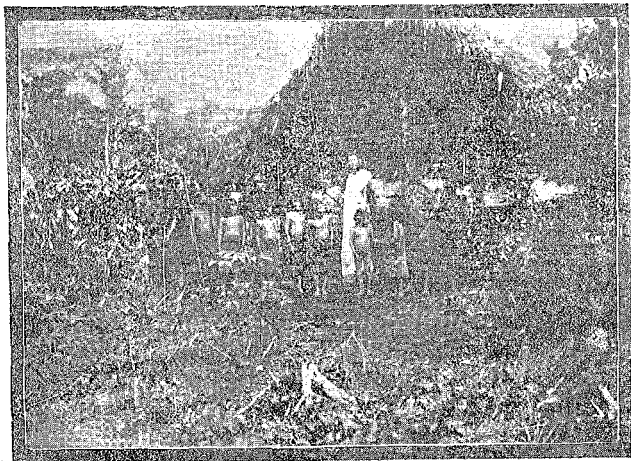
El turista puede transportarse rápidamente de Baños a Mera, en un solo día, a caballo, cuyo alquiler no pasa de seis sucres. La distancia que media entre una población y otra es de 45 kilómetros, de los cuales 15 corresponden a la carretera construída que parte de Baños para el Oriente.

En el trayecto se encuentra haciendas, que son productoras, unas de alcoholes, y otras de naranjillas y de Ganadería.

Las principales haciendas son: "El Aگویán", "La Merced", "San Francisco", "Río Negro", "La Victoria", "La Mascota", "La Julita" y otras propiedades más o menos importantes.



*Fundación del pedregal de Santo Domingo del Tigre.
El Padre Ignacio Martín benedictino lo primero Cruz en el
sitio de la plaza*



Reducción de los feudos del Chahuazo

El Gobierno paga un empleado o tambero que reside en Cashaureu para servicio de los transeuntes, a 12 kilómetros antes de Mera.

Mera es una población de unos 350 habitantes; cuenta con dos hoteles o casas posadas para servicio de los viajeros, con relativas comodidades.

La Misión Dominicana conserva dos edificios que hacen el honor al esfuerzo patriótico civilizador puesto en juego por los Dominicanos en el Oriente.

En el local de la tenencia política se verifican los despachos de correos semanales a la Sierra, cuyo servicio hace la Misión Dominicana, desde Baños hasta el centro del Oriente. Allí mismo se encuentra la oficina telefónica, desde donde se puede comunicar con los centros de Baños y Ambato.

2.- Mera - Puyo

De Mera a Puyo hay la distancia de 17 kilómetros, cuyo camino lastrado está casi totalmente terminado. Esta notable mejora facilitará la inmigración efectiva de colonos nacionales y hará del Puyo, un centro estratégico para dominar el Oriente, mediante la bifurcación de caminos hasta los ríos navegables del Napo, Pastaza Morona, etc. que van a aumentar el caudal del Amazonas.



Levada de la bandera patria en Juanjirís

Es digno de encomio el gesto significativo de los Hermano Amaral Murtinho, hijos del Excmo. señor Ministro del Brasil, quienes han aportado su dinero para la formación de una hacienda, en el Río Pindo, que será el porvenir de la zona oriental.

3. — Puyo-Canelos

De la población del Puyo a Canelos hay dos jornadas: la una se hace necesariamente hasta el tambo de gobierno denominado "Indillama", y la otra hasta Canelos atravesando la cordillera del Sigüín. La primera se puede hacer a pie, por un pequeño sendero, o también en canoa, siguiendo el curso del río Pindo-Puyo hasta el tambo de Indillama, para continuar desde este lugar a pie por el sendero indicado. El viajero puede



Indio Alausiri, cuyo indumentario demuestra su estado salvaje





AHUISHIRIS, familia salvaje que vive entre el Rio Tigre y Uruary,
sin contacto de civilización alguna

llegar hasta el Puyo en caballo; desde este lugar el interesado debe conseguir, o cargueros para su carga, o indios bogas que le conduzcan en canoa.

Entre Puyo e Indillama se encuentra también el tambo de "La Unión", en la confluencia del río Pindo con el río Puyo. En este lugar reside un empleado de Gobierno, que se encarga de hacer trasbordar el río Puyo a los viajeros y a los postillones de correos.

El viajero puede encontrar las comodidades del caso en los tambos indicados; el servicio de comida lo atenderán por el valor respectivo.

4. — Canelos-Río Pastaza

Canelos es la cabecera del cantón Pastaza, donde reside el Jefe Político y dos empleados celadores. En este pueblo de indios caneleños el viajero puede conseguir viveres o productos del lugar por precios módicos. La casa de hospedaría es regularmente la Tenencia Política o el convento de la Misión Dominicana.

De Canelos a Río Pastaza, donde se encuentra la tenencia ecuatoriana, se hacen nueve días, todos navegando en canoa a usanza de los indios, los jornales son como sigue:

Canelos a Pacayacu	1 día.
Pacayacu a Sarayacu	1 "

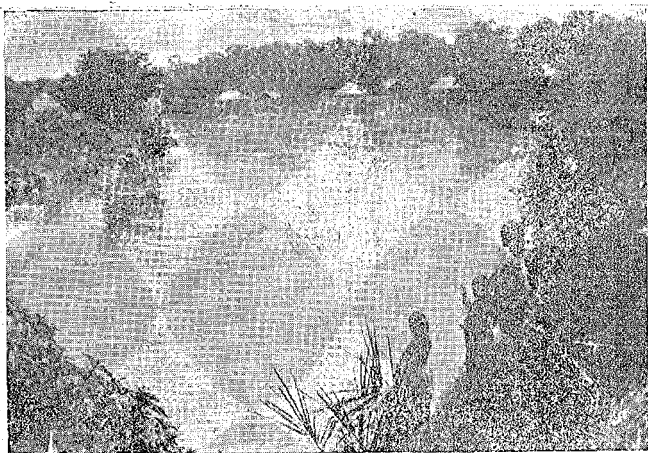


Abrazo de amistad entre padrinos

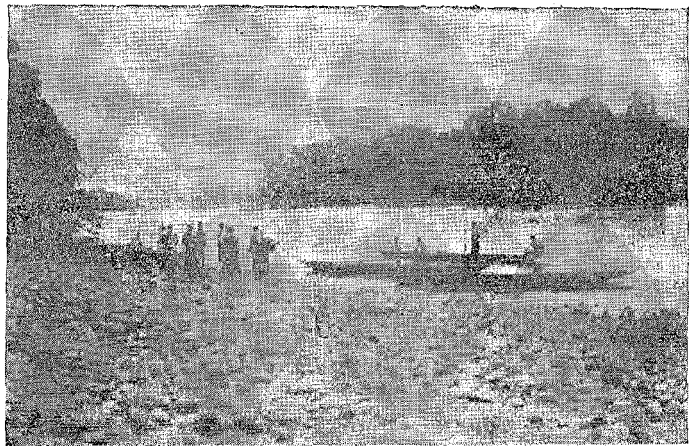
Sarayacu a "Jatun Playa"	1 día.
Taguañambi a Montalvo	1 "
De Montalvo a Andoas	3 "
De Andoas a la T. P. del Pastaza	1 "
Total nueve días, siempre que los ríos y la navegación no presten dificultades y el viaje se haga directo.	

El viajero, conociendo el largo viaje que se propone hacer, no debe desconocer los detalles siguientes: como los indios no aprecian el dinero y prefieren lienzos y herramientas de labranza, mejor es que, para los pagos se provea para dicho viaje de telas o lienzos, que es lo que aprecian los jivaros para sus vestidos, del mismo modo que de algunas baratijas como, espejos, hilos de color, cuchillos, agujas, anzuelos, con que puede hacer el intercambio con plátano, huevos, gallinas, etc.

Para el viaje debe ocupar, según su carga, tres abogas a quienes les abo-



Sugestiva panorámica del pueblo de Juanjéyis (Montalvo) en el río Bobonaza



El Bobonaza

Las juñetomas-piraguas constituyen los únicos vehículos de movilización del indio oriental

nará a razón de catorce sueres o catorce varas de lienzo a cada uno, tres sueres por la canoa. Estos indios contratados le atenderán al viajero con la solicitud del caso prestándole todo servicio.

Según el anterior itinerario, el viajero tendrá donde hospedarse y pasar la noche; en caso contrario, o por agilitar más el viaje ó por los contratiempos que puede encontrar en el río, tendrá como alojamiento la playa de los ríos, y una pequeña enramada por cobertizo.

En el trayecto el viajero no encontrará grandes haciendas, ni grandes poblados, lo único que verá de trecho en trecho es la humilde choza del jívaro, a donde puede entrar el viajero con entera confianza, pues el jívaro no rehuye el contacto con los blancos, por el contrario, espera hacer algún intercambio con sus avecitas domésticas y curiosidades.

5. — Canelos-Río Corrientes

El viaje de Canelos a Río Corrientes, afluente del río Tigre, al lugar de la tenencia política ecuatoriana, dista más o menos 12 jornadas, en la forma siguiente:

Canelos a Pacayacu	1 día.
Pacayacu a Sarayacu	1 „
Sarayacu a Jatumplaya	1 „

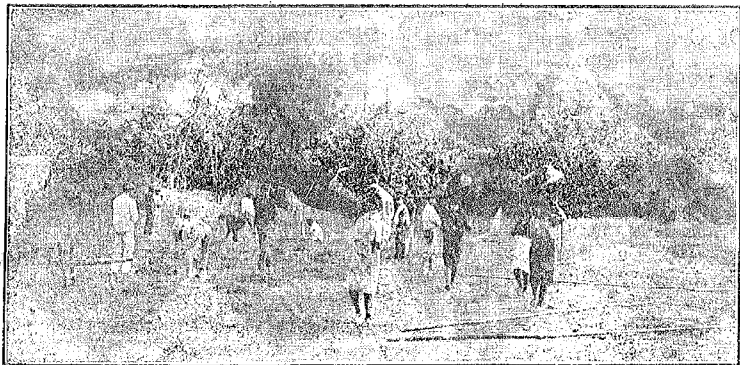
Jatúmplaya a Tagua-ñambi	1 día
Tagua-ñambi a Montalvo	1 "
Montalvo a Angacocha	1 "

De este sitio, donde está radicado un tambero de Gobierno, hay que tomar un sendero o varadero por la montaña, de cinco y seis horas de camino hasta llegar a la orilla del río denominado "Corrientes"; en este lugar



Un entierro en el Oriente

otro tambero le proporcionará la embarcación para que continúe con los bogas correspondientes, conseguidos en el pueblo de Juanjiris o Montalvo, hasta la tenencia. Los días que demorará en esta navegación son cuatro o cinco según las facilidades que preste el río para dicha navegación.



Canelos

Sugestivo movimiento de indios para una fiesta

Regularmente los indios de Canelos prestan sus servicios de transporte tan sólo hasta Juanjiris (Montalvo), en donde deben buscarse indios conocedores del río Corrientes.

Los pagos que debe hacerse es como sigue:

De Canelos a Juanjiris, a tres bogas, a razón de siete sures o siete varas de lienzo a cada uno, total	\$ 21,00
Por alquiler de la canoa	„ 3,00
De Juanjiris a Corrientes, a siete varas de lienzo para cada indio	„ 21,00

6. — Canelos-Río Tigre

Este viaje de Canelos a Río Tigre, a la Tenencia ecuatoriana de este nombre, dista más o menos lo mismo que a la Tenencia del Río Corrientes y sigue la misma vía de Canelos a Juanjiris, desde donde se toma el varadero con dirección al río Conambo, afluente del río Tigre. El predicho varadero dista más o menos unos 20 kilómetros, que por los muchos riachuelos que se cruzan, no presta facilidades para hacer una sola jornada. En la orilla derecha del río Conambo hay un tamboro, quien presta facilidades al viajero, proporcionándole canoa y hospedaje cómodo. De este punto la navegación es fácil y el viajero encuentra en el trayecto dos poblaciones de indios: "Santa Rosa del

Comambo" y "Santo Domingo del Tigre", en donde hallará provisiones y ranchos para pernoctar. Desde el tambo del Comambo hasta la tenencia del Río Tigre, se hacen regularmente cinco días.

Los pagos, según la tarifa conocida de Canelos a Río Tigre, son como sigue:

De canelos a Juanjiris (Montalvo) a tres bogas, a siete sueres cada uno	\$ 21,00
Alquiler de una canoa	" 3,00
De Juanjiris a Río Tigre, a 3 bogas a 7 sueres cada uno	" 21,00

Juanjiris (Montalvo) es un pueblito céntrico que facilita la movilización a cualquiera de las tres parroquias fronterizas del Pastaza, Río Corrientes y Río Tigre; tiene más o menos unos 250 habitantes. Hay un teniente político y dos celadores.

7.—Canelos-Río Curaray

Si bien a la tenencia del Curaray, situada en la desembocadura del río Nashino en el Curaray, se puede ir por la vía Baeza-Napo, la ruta preferida por muchos viajeros es la de Canelos.

El viajero encuentra en Canelos indios que le conducirán al Curaray, conocedores de la ruta y prácticos en la navegación, sobre todo del Bobonaza, que lo conocen a la perfección.

De Canelos hará las siguientes jornadas:
De Canelos, siguiendo el Bobonaza hasta Cahmbira-Yacu, una jornada.
De Cahmbira, se toma el varadero hasta caer a orillas del río Villano,
pasando por las cabeceras del río Rotuño, se hace una jornada.
Desde este punto, denominado "El Huituc", se hace la navegación
por el río Villano, afluente del Curaray, y se prosigue aguas abajo
hasta el lugar de la tenencia. Los días de navegación están calculados
en ocho, según las facilidades eventuales que preste el río. En el tra-
yecto se encuentra pequeños caseríos de indios, residuos de las gran-
des haciendas que se formaron en tiempo de la explotación de gomas.

8. — Puyo-Arapicos-Macas

El camino más adecuado para el viaje a Macas, ha sido siem-
pre el que siguiendo por Baños llega hasta el Puyo, de donde en
pocos días se está en Macas, sin haber atravesado los nevados de la
cordillera.

Del Puyo se navega por el río de este nombre hasta la confluencia
con el Pastaza, y de aquí, en otro día, por dentro de la montaña se
llega al pueblito denominado Arapicos. De este pueblo a Macas no
hay sino dos jornadas. Las dificultades máximas son los grandes ríos
que impiden un recorrido seguro, mientras las posibilidades económi-



Grandioso espectáculo del imponente Marañón, en la desembocadura del Río Tigré

cas del Gobierno no permitan la colocación de puentes colgantes que abrevien el viaje suprimiendo los inconvenientes del paso de los ríos.

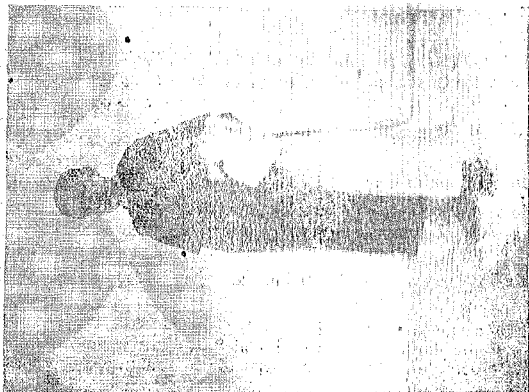
El costo aproximado de este viaje, desde el Puyo, se puede calcular con el pago de ocho sueres por cada indio.

* *

Sirva la presente GUIA, como un pequeño aporte que hacemos en favor de aquellos, que por turismo, o por comercio, lo que es más digno, por patriotismo, y por defender la posesión ecuatoriana, y por plantar una tienda y el tricolor nacional, se aprestan a hacer un viaje al Oriente, seguros de que habrémosles prestado, si no el mejor apoyo, al menos la sincera y franca demostración de la verdad, para el logro de un viaje sin contratiempos.

Fr. CESLAO de J. MARIN,
Misionero Dominicano.

UA



Fr. IGNACIO INMUNDA,

Hermano Converso, originario de Sarrinca, cuya vocación consistió en una hermosa praxis de la Misión de Canelos

BIBLIOGRAFIA MISIONAL

1.—Informe al Rey Carlos II, sobre la entrada de los Misioneros Dominicos a la región de los Canelos y los Gayes, por el M. R. P. Maestro *Fray Ignacio de Quesada*, O. P. (1681).

2.—Itinerario desde Baños hasta Canelos, por el R. P. *Fray Manuel Bermeo*, O. P. (1778).

3.—La Misión del Copataza, por el R. P. *Fray Santiago Riofrío*, O. P. (1788).

4.—Cartas de Informe acerca de las Misiones de Canelos y Lliquino, por los RR. PP. *Manuel Espinosa*, *Leandro Fierro*, *Francisco Alvear* y *José Vicente Sáenz Viteri* (a mediados del siglo XIX).

5.—Voyage de Exploration chez les tribus sauvages del Equateur, por el M. R. P. *Fray Francisco Pierre*, O. P. (1888).

6.—Colección de cartas sobre las Misiones de Canelos y Macas, por el M. R. P. *Fray José Magalli*, Predicador General, Provincial de la Provincia Dominicana del Ecuador y primer Prefecto de la Prefectura Apostólica de Canelos y Macas (1888-1892).

7.—Cartas acerca de la Misión y jurisdicción territorial y espiritual de la Prefectura Apostólica de Canelos, por el M. R. P. Predicador General, *Fray Reginaldo Vans-Schootte*, O. P. (1906-1910).

8.—Colección de Cartas sobre las Misiones Dominicanas de Canelos — Segunda Serie—, por el M. R. P. *Fray Alvaro Valladares*, Provincial y Prefecto Apostólico de Canelos (1912).

9.—Límites Ecuatoriano-Peruanos, en tres tomos, por el M. R. P. *Fray Enrique Vacas Galindo*, O. P. (1912).

10.—La Integridad Territorial de la República del Ecuador, por el M. R. P. *Fray Enrique Vacas Galindo*, O. P. (1905).

11.—Nankuijuquima.—Usos y costumbres de los jíbaros de la Región Oriental, por el M. R. P. *Fray Enrique Vacas Galindo*, O. P.

12.—Zoología y Ornitología del distrito de las Misiones Dominicanas de Canelos, por el M. R. P. *Fray Ambrosio María López*, O. P. (1916).

13.—Gramática del Quichua que hablan los indios de las Misiones Dominicanas de Canelos, por el M. R. P. *Fray Pedro Guerrero y Sosa*, O. P. (1932).

14.—Explicación Catequética de la Doctrina Cristiana, en quichua, por el M. R. P. *Fray Agustín María León*, Prefecto Apostólico de Canelos (1918).

15.—Pláticas doctrinales sobre las principales verdades de nuestra Santa Religión, en quichua, por el M. R. P. *Fray Agustín M. León* (1918).

16.—Informes acerca de la Dirección y acción de las Misiones Dominicanas de Canelos, por el M. R. P. *Fray Agustín M. León*, O. P.

17.—Viaje desde Quito hasta Macas y la travesía del camino primitivo de Guamboyas, por el M. R. P. *Fray Juan M. Riera*, Provincial de los Dominicanos del Ecuador (1906).

18.—Cartas sobre las Misiones de Canelos y Macas, por los Misioneros apostólicos *Fray Francisco de las Planes* y *Fray Francisco Pierre* (1888-1889).

19.—Estudios Históricos y Geográficos acerca de las Misiones de Canelos y Macas y de sus Misioneros, por el M. R. P. *Alfonso A. Jerves, O. P.*, Provincial de los Dominicos del Ecuador (1908-1934).

20.—Biografía del M. R. P. Maestro Fray Mariano Benítez, primer Vice-Prefecto de las Misiones de Canelos, por el M. R. P. *Fray Alfonso A. Jerves, O. P.* (1923).

21.—Las Misiones Dominicanas en el Oriente Ecuatoriano (historia detallada de la acción misional dominicana, desde el siglo XVI hasta fines del XIX), por el M. R. P. *Fray Alfonso A. Jerves, O. P.*

22.—Viaje a Canelos, estudio sintético de los pueblos de la Misión de Canelos, por el M. R. P. *Fray José María Vargas, O. P.* (1931).

23.—Al través de los ríos Curaray y Tigre, por el M. R. P. *Fray Jacinto D. Marín, O. P.* (1934).

24. Diccionario Jívoro, por el M. R. P. *Fray Luis M. Caillet, O. P.*, publicado en la Revista «El Oriente Dominicano».

25.—El Oriente y las Misiones Dominicanas. Conferencia pronunciada por el M. R. P. *Fray Ceslao de J. Marín*, en la Velada Misional auspiciada en Quito, por las Damas del Comité «Fray Bartolomé de las Casas» (Octubre 13 de 1928).

26.—«EL ORIENTE DOMINICANO», revista bimestral ilustrada, de los Misioneros Dominicanos del Ecuador (1927-1934).

